EL DIA

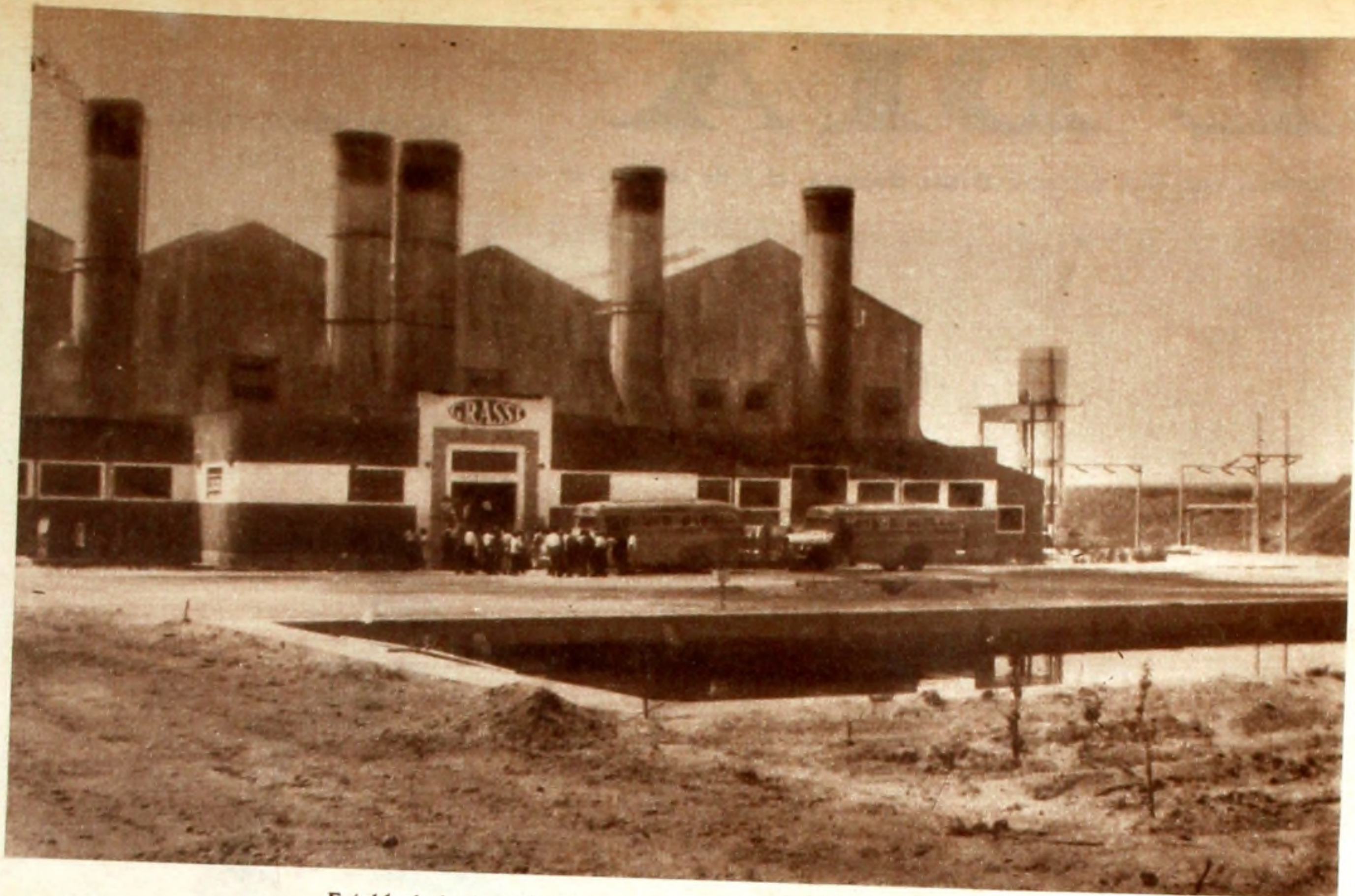
AÑO XX — Nº 1488 - - MONTEVIDEO, JULIO 23 DE 1961

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



HOMENAJE AL PROCER DE BOLIVIA
(Fotografía Juan Caruso)

La delegación uruguaya a la justa deportiva, posa con nuestro Encargado de Negocios en La Paz, Sr. Real de Azúa, y directivos de la Fed. Boliviana, en la ceremonia realizada en homenaje al héroe de la independencia Pedro Murillo.



Establecimiento industrial para la fabricación de carburo de calcio y ferroaleaciones en la zona de El Nihuil.



El Atuel, de aguas cristalinas y torrentosa pasando junto a monumentales escarpas rocos.

MENDOZA, Y SUS PROBLEMAS ENERGETICOS

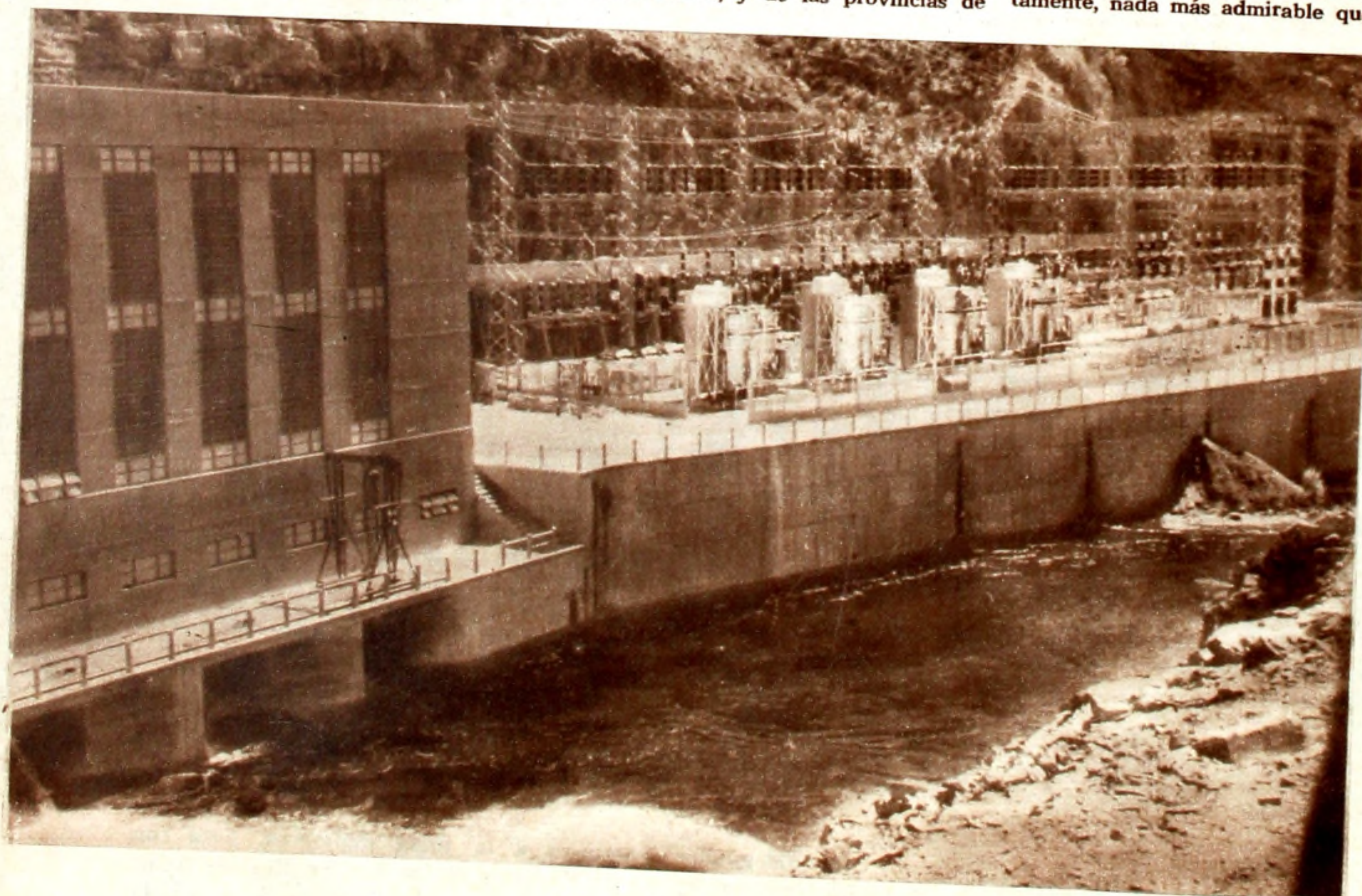
CON frecuencia las grandes cadenas montañosas constituyen barreras de importancia para la libre circulación atmosférica. Tal es el caso de los Altos Andes que obstaculizan los intercambios de aire entre el Pacífico y el Atlántico. En consecuencia, una buena parte del Noroeste de la Argentina se ve afectada por un clima relativamente árido, el que domina principalmente en las cuencas semicerradas y los bolsones hundidos entre montañas. Este clima seco de las zonas llanas dificulta las precipitaciones, las que en cambio, llegan a ser abundantes en las altas cumbres, donde en invierno se acumulan grandes masas de nieve que dan un aspecto majestuoso a la cordillera.

De esa manera las montañas constituyen reservas de agua y de energía hidráulica, bajando numerosísimos torrentes y riachos de las vertientes andinas, para lanzarse a través de valles y bolsones para contribuir a hacer menos áridas a las llanuras. Desplegados al principio en forma de abanico, estas corrientes terminan por unirse en series de ríos troncales, orientados en forma diversa, pero en general con tendencia a alejarse de la cordillera para torcer gradualmente en dirección Sur. Muchos de estos ríos son recogidos en forma intermitente por un largo colector natural llamado Desaguadero, el que aguas abajo recibe la denominación de Salado o Chadí Leufú, una de las arterias fluviales más singulares del mundo.

Perdida su primitiva potencia al descender de las montañas, y no recibiendo aportes de cierta constancia al penetrar en los llanos, los seudo tributarios del Desaguadero pierden parte de su caudal y abandonan su carga aluvial, abriéndose en multitud de brazos, extendiéndose para formar esteros y lagunas salinas, o desapareciendo temporalmente antes de alcanzar la arteria colectora. La salinidad de los suelos se agrega a la aridez reinante, y las llanuras de una parte de Mendoza, y de las provincias de San Luis, La Rioja y otras del Noroeste argentino, resultan verdaderos semi desiertos.

Pero donde el agua corre con cierta permanencia y es escasa la salinidad, la vegetación cobra gran animación, y una porción de los mencionados tributarios configuran bandas verdosas que se alargan cual oasis acogedores, contrastando con las tierras sedientas de los interfluvios y de los bolsones semi cerrados. La acción humana ha extendido el área de tales oasis por el riego artificial. Tal vez las gentes indolentes que hallara Darwin a su paso por la región en 1835 hayan sido gradualmente suplantadas por otras emprendedoras y tenaces, que han convertido a las tierras que rodean a las ciudades de Mendoza, San Rafael y General Alvear en bellos y productivos vergeles. El célebre naturalista inglés consignó con todo para aquella misma época, que la comarca que visitó era "célebre por sus frutas y, ciertamente, nada más admirable que sus viñedos y sus bosquecillos de melocotoneros, [...]gueras y olivos", asombrándose además "[...] la extraordinaria fertilidad que originan [...] irrigaciones artificiales en un terreno na[...]ralmente árido".

Pero la obra humana en el solar mend[...]cino no se ha limitado tan sólo a la ins[...]tución de una efectiva irrigación artifici[...] la acción basada en el aprovechamiento [...] los ríos ha ido bastante más lejos. A pes[...] de que la provincia figura como producto[...] de petróleo, se ha ido intensificando gr[...]dualmente la captación de la energía hidrá[...]lica. Algunas corrientes fluviales se h[...] prestado admirablemente para tal efect[...] Tal ha acontecido, por ejemplo con los rí[...] Mendoza (de la cuenca del San Juan [...] Guanacache) y Atuel, ambos integrantes [...] la curiosa cuenca del Salado del Norte (ll[...]mado en parte Desaguadero). Según O. I[...]chauspe, las centrales hidroeléctricas men[...]docinas alcanzan una potencia de cerca d[...] 120 mil kilovatios, pero es posible incremen[...]



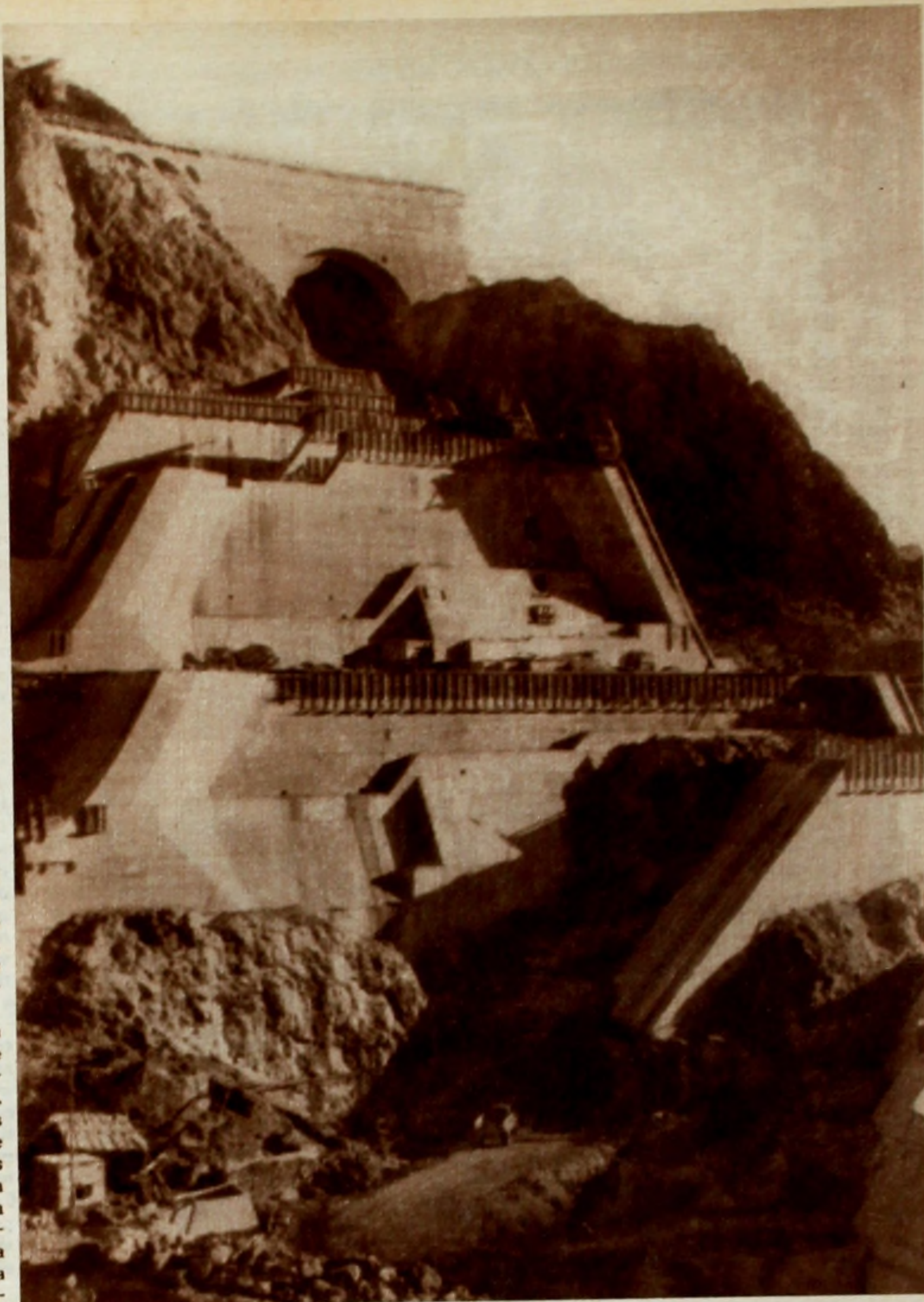
Las instalaciones hidroeléctricas, en el fondo del cañón del río. Atuel.



Encajonamiento del río At[...] cuarcífero.



...onjunto ciclópeo de formas estructurales correspondientes a capas geológicas de diversa edad.



Construcción de los diques de una nueva usina hidroeléctrica.

...sta cifra con nuevos aprovechamientos, ...ince veces su valor actual.

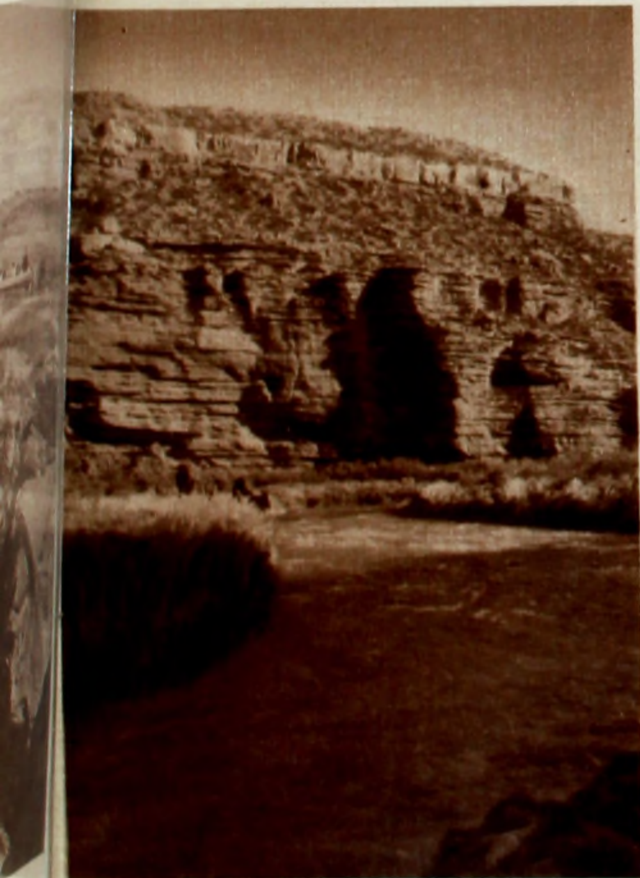
...agua de los ríos mendocinos no corre, ..., para evaporarse e infiltrarse en las lla... sedientas. Se la obliga a mantener ...ultivos y las poblaciones y a propor...ar energía. En tiempos recientes los es...os humanos se han dirigido en forma ...cular al aprovechamiento energético del ...Atuel, corriente que se origina en los ...es, quedando enclavada la porción ini... del valle, según R. Capitanelli, entre ...adas cumbres volcánicas, entre las que ...destacan las del Sosneado (de más de ...0 m. de altura) y del Cerro Overo. ...entado por las nieves cordilleranas, el ...el realmente representa una reserva de ...lla blanca", cuya energía sería aprove...da en represas de regular potencia, ins...das al Sudoeste de San Rafael. Una de ..., ya en actividad a partir de 1957, ...nta con un embalse de grandes propor...es que asegurará un caudal de cierta ...stancia. La central hidroeléctrica en ...cionamiento no ha dado todavía los re...tados previstos, aunque se espera llevar ... beneficios a largas distancias. De todas ...neras, ya ha determinado una localiza...n industrial en la zona, que puede llegar ...dquirir extraordinarias proporciones. Han ...rgido establecimientos que elaboran car...ro de calcio, diversas ferroaleaciones y ...os productos de gran valor. Otra central, ...yas instalaciones se están terminando, en...rá en actividad próximamente.

Después del embalse de El Nihuil, el ...tuel penetra en un espectacular cañón, en cuyas elevadas paredes, se puede leer grabada, en la sucesión de capas sedimentarias y de napas volcánicas, la historia geológica de la región. Aparecen allí estratos permocarboníferos, inyectados por "sills" o filones capas de naturaleza intrusiva (probablemente diabasas); más arriba ocurren sedimentos triásicos, areniscosos, modelados por el agua en forma caprichosa. En la porción más alta se presentan estratos calchaquíes y un curioso manto volcánico de basalto, probablemente del final del terciario. Las masas basales parecen corresponder a pórfidos cuarcíferos (según A. Castellanos).

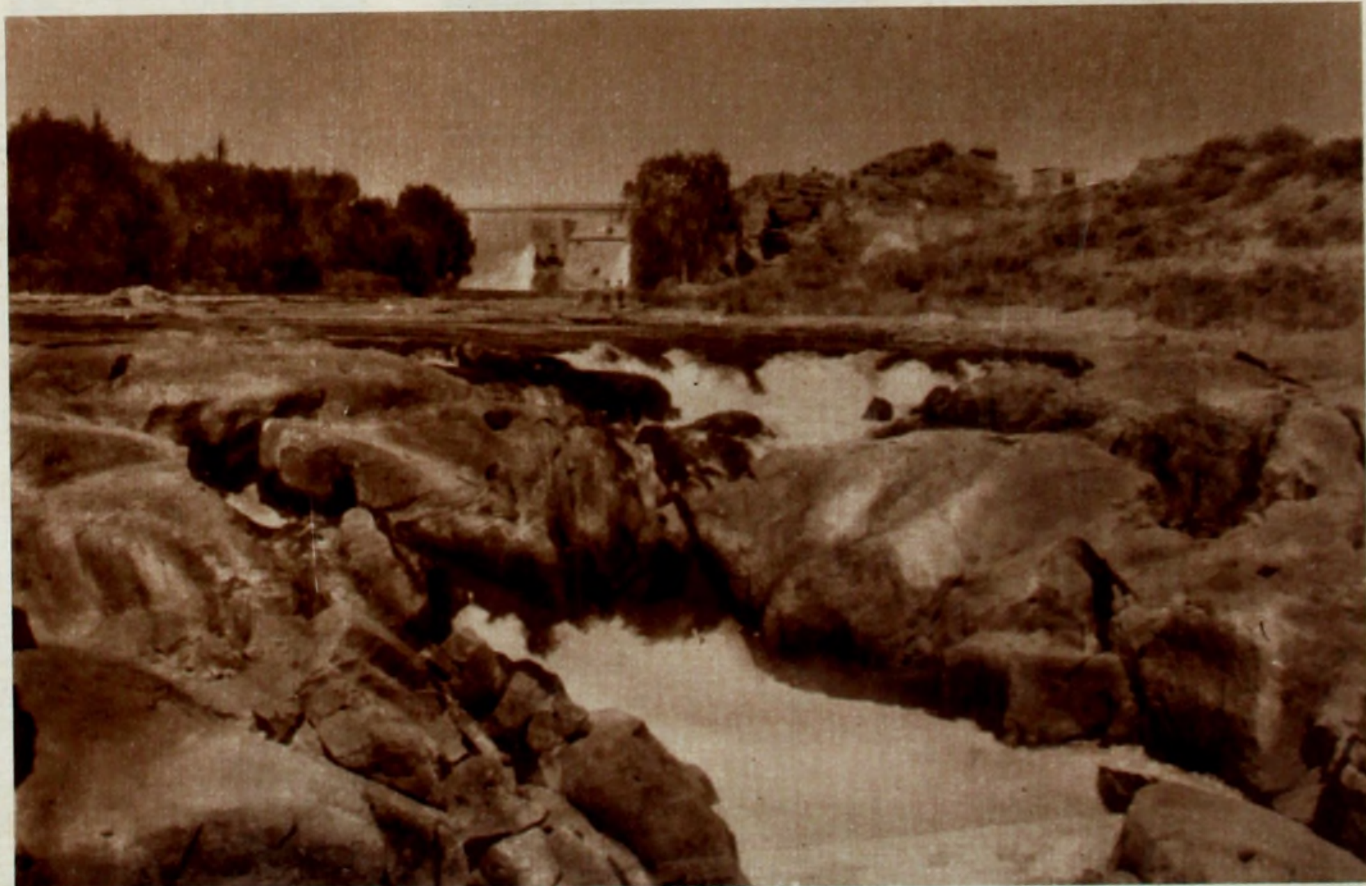
Una vía de acceso, extraordinaria obra resultante de la tenacidad humana, permite la observación de esta espectacular formación natural, a través de muchos kilómetros. En el fondo del cañón, el Atuel de aguas cristalinas, pero aparentemente teñidas de verde al transparentarse la flora de algas que cubre su fondo, corre turbulento en un despliegue de bello dinamismo y expresión de potencia hidráulica, sabiamente aprovechada por el hombre. Parte de la energía se emplea naturalmente en gastar la roca para transformarla en los innumerables cantos rodados que ocupan el fondo del cauce; pero una buena parte es aprovechada por el hombre para dotar a Mendoza de las posibilidades para una completa renovación, llevándola de tierra de viñedos, frutas y legumbres, a provincia industrial. El riego y la electricidad harán retroceder los semi desiertos; nuevos "oasis humanos han de surgir en los 150.000 kilómetros cuadrados de territorio, parcialmente estéril.

En 1861, un cataclismo de proporciones sembró el dolor y el pánico en la propia capital de la provincia. A cien años del desastre, Mendoza, utilizando sabiamente sus recursos naturales y sus fuentes energéticas, se perfila como una de las provincias argentinas de futuro más próspero.

Jorge CHEBATAROFF
(Fotografías del autor)
(Especial para EL DIA)



Napa basáltica en la porción más elevada de la serie geológica.



El Atuel aguas abajo del dique del embalse de El Nihuil.



BOTTICELLI. — *Retrato de un joven.*

LOS JOVENES DESCONOCIDOS EN LA PINTURA

UNA de las cosas más atractivas de los retratos es que sean "de jóvenes desconocidos". Los retratos de personajes tienen su indiscutible importancia de toda índole, basada, ante todo, en el parecido. No vengamos ahora con la teoría de que lo que importa es la calidad de la pintura, la interpretación del modelo..., dejando a un lado, como sin *importancia*, el parecido. Sin parecido (físico o espiritual) no hay retrato. Habrá cuadro, habrá pintura, pero retrato... no. De ahí —¡una de las mejores razones, acaso!— el interés del retrato del joven desconocido. ¿Se le parece, realmente, al modelo? A fin de cuentas, ¿qué nos importa que se le parezca o no? El retrato está ahí, mirándonos desde su perennidad; eterniza la apostura de un muchacho que era amigo del pintor, que sin duda no tenía relieve social o histórico que exigiera su identificación. El Arte no les pedía nada de su verdadera personalidad; al Arte le bastaba que el cuadro estuviera bien pintado, que su calidad revistiera categoría. En suma: que realizara lo que se le ha pedido después al retrato: que fuera un buen cuadro, se le pareciera o no a su modelo. Porque en el caso del retrato del joven desconocido, ignoramos si le parecía o no al joven en cuestión. Lo cual nos alivia la crítica de la identificación, dejándonos frente a lo fundamental: la calidad de la obra.

Luego está el misterio. ¿Por qué el pintor no decía quién era su modelo? Generalmente estos jóvenes miran con fijeza, con una serena mirada profunda, al que los mira. Ellos están ahí, fijos, exactos, en un tiempo "intemporal" que el pintor y él conocían muy bien. A ninguno de los dos les hacía ninguna falta el nombre en el retrato; es muy de creer que el pintor pintó porque sí, sin recibir pago a su trabajo, sólo por el gusto de crear. Pudo decir que era un cuadro, liso y llano, pero su honradez le obligó a añadir que era retrat... trato de un joven cuyo nombre no i... taba a nadie: desconocido.

Me entusiasman los jóvenes descono... de la pintura. Es el único momento en q... cultura y pintura coinciden: en inmort... una forma que será anónima por los sigl... los siglos. ¿De quién es este cuerpo sob... de la Venus de Milo, de la Médicis, ... Victoria de Samotracia, de la asustad... Niobe y de cada una de sus hijas? R... tos de jóvenes desconocidos. ¿Quiénes ... esos que se están besando gracias a Ro... tan maravillosa e íntimamente? Jóv... desconocidos. Criaturas singulares a quie... la gracia del artista *tocó* de eternidad ... nima. Sin nombres. ¿Cómo se llamó la ... mavera de Botticelli? ¿Y cuál era el n... bre de Venus surgiendo de las aguas? A... nimos cuerpos, anónimos rostros que ... pintura bautizó de otra manera: con el n... bre resplandeciente de las estaciones. ... Primavera... El Beso...!

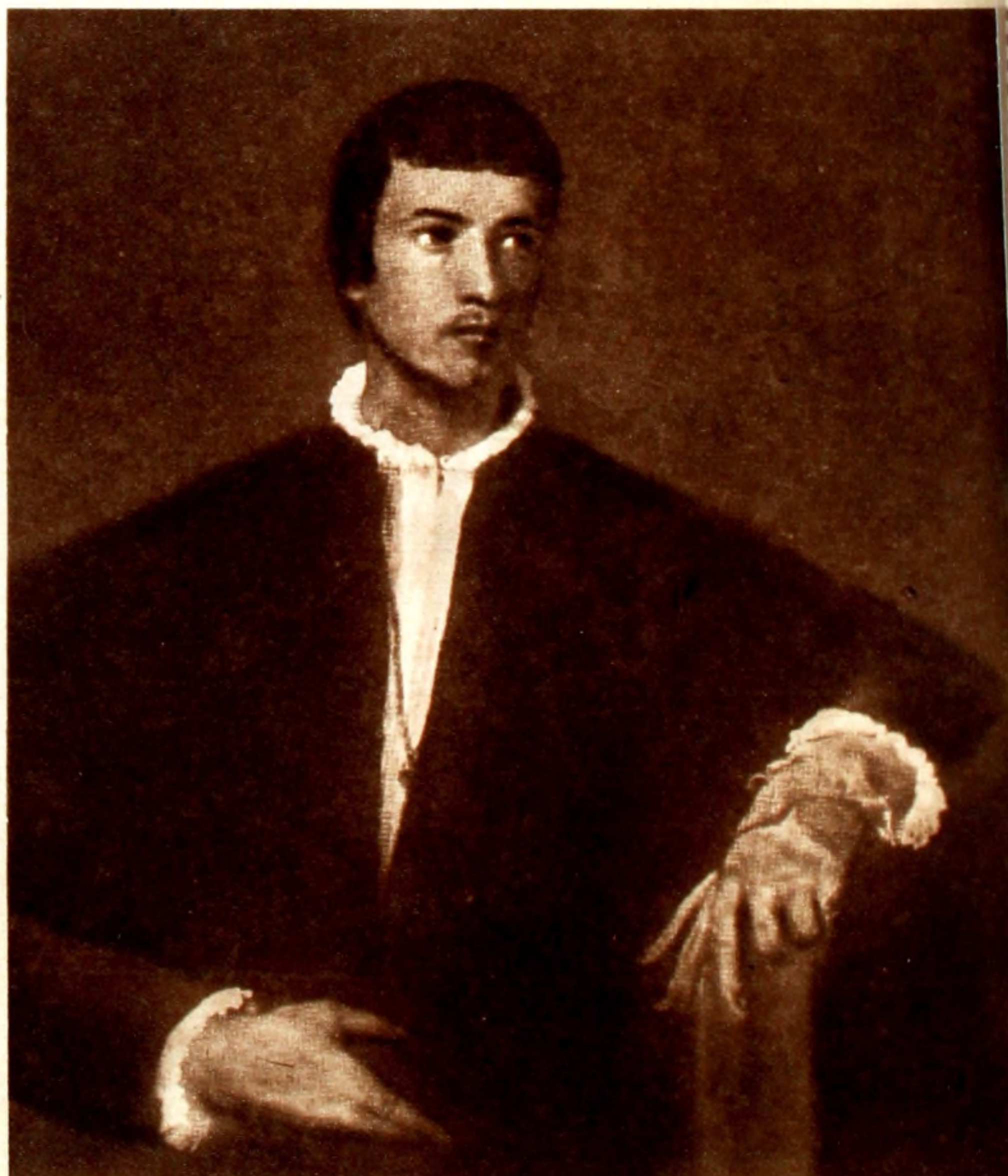
Sí, estos que los magníficos Bronzino... Tiziano, por ejemplo, ha inmortalizado ... tan soberbia manera son desconocidos. M... chachos que posaron unas cuantas veces ... te los pintores quizá para que ellos res... vieran en sus retratos algunos buenos p... blemas técnicos. Y quedó esto. Esto que ... arte sin dudas, indiscutible. Y mister... Pues a pesar de estas y aquellas explic... ciones, ¿por qué son desconocidos...? P... ra alguien no lo fueron. Alguien les am... les acarició, les tuvo en sus brazos y lue... les depositó tiernamente en el estrado q... se mantenía ante los ojos de los pintore... Que no dijeron quiénes eran, ¿para qué... pues serían inmortales a pesar de ser de... conocidos.

Carmen CONDE.

(Especial para EL DIA).



BRONZINO. — *Retrato de un escultor.*



TIZIANO. — *"El hombre con el guante".*



Junto al "guambra" de bronce, sentimental monumento quiteño al niño de la calle, otro de carne y hueso que bien hubiera podido servir de modelo.

CRONICAS ANDARIEGAS

ELOGIO DEL GUAMBRA

CORRIA el taxi por una avenida céntrica de Quito, cuando la luz roja del semáforo lo obligó a detenerse. En la esquina, intentando en vano guarecerse de la llovizna menuda, se apretujaban, entre empellones y risas, niños que, acabadas las tareas de la tarde, salían de una escuela cercana. Varios cruzaron corriendo la calle, en dirección a nuestro auto, y hablaron, todos al mismo tiempo, con el chófer. Sacamos en limpio que le pedían que los llevara, y en el primer momento creímos que era sólo una audacia ingenua de las criaturas. Luego, supimos que eran clientes honorarios del buen hombre que, puesto de nuevo en marcha el vehículo, se creyó en la obligación de disculparse: "Me conocen, porque siempre que paso a esta hora los acerco a la casa..." Nos gustó la bondad compasiva del chófer, de quien oímos por vez primera la palabra: "¡Son tan sacrificados! A veces vienen a la escuela sin comer, los *guambritas*!"... Luego, fue nuestro admirado Augusto Arias, en su conversación siempre iluminada de poesía, quien nos señaló, complacido, la estatua del guambra.

Es el etern opillete, el chico de la calle, el "canillita" rioplatense, el "pibe" de Buenos Aires, el "gamin" de París, el golfillo madrileño, el niño pobre de cualquier ciudad del mundo, el que deja su infancia en las esquinas, oscurecida en las tareas menudas que impone la miseria, vagabundo aparente, cuando es en realidad un precoz aprendiz de hombre. Es el *guambra*, el característico y querido guambrita al que los quiteños han consagrado un monumento expresivo y simpático, en un hermoso parque que preside el busto prócer de Montalvo.

¡El guambra! Risueño, despejado, movedizo, la pobreza no le ha quitado la inocencia. Una chiquillada bulliciosa rejuvenece las viejas calles de Quito y, gorriones de todas las veredas, andariegos de parques y caminos, el pueblo los mira con familiar ternura. Servicial, ágil y travieso, el guambra atraviesa las plazas con su cajoncito al hombro, "betunero" diligente que pasa revista interesada al calzado de cuantos cruzan cerca, o se instala al amparo de alguna columna, en los portales, voceando diarios; o vendiendo al transeúnte con gracia apicarada, esas chirimoyas, esas "chinas" doradas y jugosas, o esos enormes guineos dulces que prodiga su tierra.

Porque él trabaja. Desde niño tiene dignidad de hombre. No mendiga ni roba. Trabaja. Se merece su estatua. Ignorante de su desposeimiento, dueño de la esperanza, trotacalles, trotamundo, desde ahora comienza el andar. Ocios y mimos no son para él. Para él, que está canjeando la niñez por la tarea de ganar la vida, es la temprana independencia, y la temprana responsabilidad. Pero nadie puede arrebatarle su porción de cielo, de libertad y de sonrisa.

A este niño que madruga para ayudar a sus padres en la obligación cotidiana del sustento, a este niño descalzo, andrajoso, valiente, pequeño héroe anónimo, representa esa estatua del muchachito que empuña una manguera, grifo que surte el agua de la fuentecita en medio de la cual se empina. Es significativo este guambrita de bronce, en pleno corazón de la ciudad. Es todo el mañana; y la alerta inquietud del Gobierno y del pueblo, lo siguen de cerca, lo vigilan y cuidan, buscan prepararle el camino, y la iniciativa privada procura remediar el conflicto tremendo de la infancia desvalida.

En este aspecto, es admirable la obra benéfica de una mujer que, con sus propios recursos, y secundada por un núcleo reducido de colaboradores, ha emprendido una labor generosa y esforzada, de enorme aliento. Mujer de equilibrada cultura, de sumo refinamiento, de rica vida interior, vierte su cariño y un tiempo que no le sobra, en los pobrecitos que ampara el Patronato del Niño, obra suya. Pero lo más interesante es que para ello no cuenta con ningún apoyo oficial... y es nada menos que la esposa del Presidente de la República! Hemos visto a doña Corina del Parral de Velasco Ibarra rodeada de criaturas felices, pedigüeñas de besos y caramelos, y no le cabían en los brazos sus protegidos, que luchaban por treparse, desconocedores de todo protocolo, pero sabiendo instintivamente que por ella llevan delantalitos nuevos y zapatos abrigados, que es buena la comida, y que si se aplican en las lecciones, harán feliz a la señora que los visita a diario. Y hemos visto lágrimas en sus ojos.

El Patronato del Niño está cumpliendo una necesidad social de primer orden, con su policlínica gratuita, sus aulas y dormitorios a cargo de personal abnegado, mientras se hace realidad un hogar permanente que la proyectada ciudad infantil ofrecerá a los desamparados. Entre tanto, se ayuda a las madres indigentes, se sueña con el porvenir de la obra, y de algún lado salen frazadas y vestidos, alimentos y cuadernos, que cuando la voluntad apuntala al sentimiento, pocas cosas quedan sin conseguirse. Este Patronato del Niño es, también, otro monumento al guambra, y conmueve el empeño, la dedicación con que la Sra. de Velasco Ibarra se entrega a ese ideal, sin escatimarle sus horas y aun descuidando su propia salud, en medio de las abrumadoras obligaciones que su alta posición le impone.

Y el niño buscavida vive entre tanto su limitado presente, y están en él las condiciones esenciales, la resistencia y la flexibilidad para sobrellevar los golpes adversos, la fortaleza imprescindible para no desmayar, la presencia de ánimo que enseña la cátedra callejera, universidad de los desheredados, y esa bondad ingénita que no conoce el trasfondo de los rencores, y que advertimos como rasgo notable del pueblo ecuatoriano, de excepcional levadura humana.

El Ecuador tiene conciencia de sus dramáticos problemas sociales y el de la infancia constituye el más doloroso, el que preocupa más hondamente. Porque a nadie escapa la trascendencia que para un país tiene la formación de un niño, soldado de una democracia que cuenta con él para engrandecerla. El muchachito de la ciudad, privilegiado si se compara al de la sierra, tiene en sus manos el futuro.

Pero el guambra aún lo ignora. Aún no sabe nada del porvenir. Aún es, pese a todo, la niñez.

Y cuando al caer la tarde, fatigado de correrías, se encamina hacia los suburbios donde vive, mientras resbala una sombría majestad por la espalda de los altos cerros, tampoco puede saber. Lazarillo sin malicia, que está escribiendo los capítulos de una nueva picaresca americana.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para ÉL DIA)
(Fotografías de la autora)



Pequeños vendedores callejeros: caritas expresivas y lindas de niños ecuatorianos que nos rodean, simpáticos.



Humildes y desvalidos, ellos son sin embargo los dueños del mañana.



Histórica piedra que señala la fecha de la tercera fundación de Panamá la Vieja. 1530. (Foto Carlos E. Bech).



Muros de uno de los siete conventos de la ciudad de Panamá la Vieja, hoy conservados y atendidos por disposición del Concejo Municipal de la nueva capital. (Foto Carlos E. Bech).

PANAMA LA VIEJA

HE aquí las melancólicas y apacibles ruinas de Panamá la Vieja, fundada tres veces y tres veces destruída, una de las primeras ciudades creadas por los españoles que conquistaron el Nuevo Mundo, capital de Tierra Firme o Castilla del Oro. Treinta y tres años después del Descubrimiento Colombino, un modesto Teniente llamado Antonio Tello de Guzmán funda la primera Panamá, dándole como asiento un ranchería indígena. Cuatro años después, en 1519, Pedrarias Dávila, instrumento implacable de la monarquía española para perseguir y ajusticiar a Vasco Núñez de Balboa —el gran descubridor del Mar Pacífico—, funda la ciudad en otro sitio, con el nombre de Nuestra Señora de la Asunción de Panamá.

En la elección del asiento para esta capital que habría de ser emporio de riqueza, fuente de comercio marítimo entre la madre España y sus colonias meridionales de América, impulso y ágape de conquistadores como Pizarro, Almagro y Luque, refugio de soñadores del mar y aventureros de diversa pelambre, no se dio acatamiento a las ordenanzas reales, como aquella de que "para haber de poblar... elíjase la provincia, comarca y tierra que sean saludables, lo cual se conocería en la copia que oviere de hombres viejos y mozos de buena complexión, disposición y color y sin enfermedades; y en la copia de animales sanos y de competente tamaño, y de sanos frutos y mantenimientos; que no se críen cosas ponzoñosas y nocibles, de buena y felice costelación, el cielo claro y benigno; el aire puro y suave sin impedimento ni alteraciones, y de buen temple; sin exceso de calor o frío, y habiendo de declinar, es mejor que sea frío.."

Tampoco se hubo de recordar por los fundadores aquello de que "no se elijan sitios para pueblos en lugares marítimos, por el peligro que en ellos hay de corsarios, y por no ser tan sanos, y porque no se da de ellos la gente a labrar y cultivar la tierra, ni se forma en ellos tan bien las costumbres, si no fuere a donde oviere algunos buenos y principales puertos..."

Bien dice el eminente historiador panameño Ernesto J. Castillero, cuando afirma que "en la escogencia del lugar para la capital de Castilla del Oro, no pudo haber mayor desacierto de parte de Pedrarias y sus asistentes. Eran tierras muy malsanas, anegadizas en gran parte, lo que producía un ambiente de cargada humedad. Los dos ríos que rodeaban la ciudad, el *Gallinero* (Río Abajo) al norte, y el *Algarrobo* (Quebrada de Carrasquilla), al oeste, con la penetración por sus cruces de las aguas del mar en la alta marea, no suministraban agua potable necesaria para la vida de la población..."

La ciudad creció, sin embargo, hasta tener siete mil casas, algunas de calicanto de dos y tres pisos, varias capillas e iglesias, siete monasterios y una catedral de estilo románico, construída en piedra, de gran tamaño y majestad, "con mucho parecido a la iglesia de San Pedro de Londres" según concepto de Rigrose, pirata de aquella época, quien la observó desde la bahía. La mayor parte de las casas eran de madera con techo pajizo, materiales de fácil combustión y permanente inseguridad.

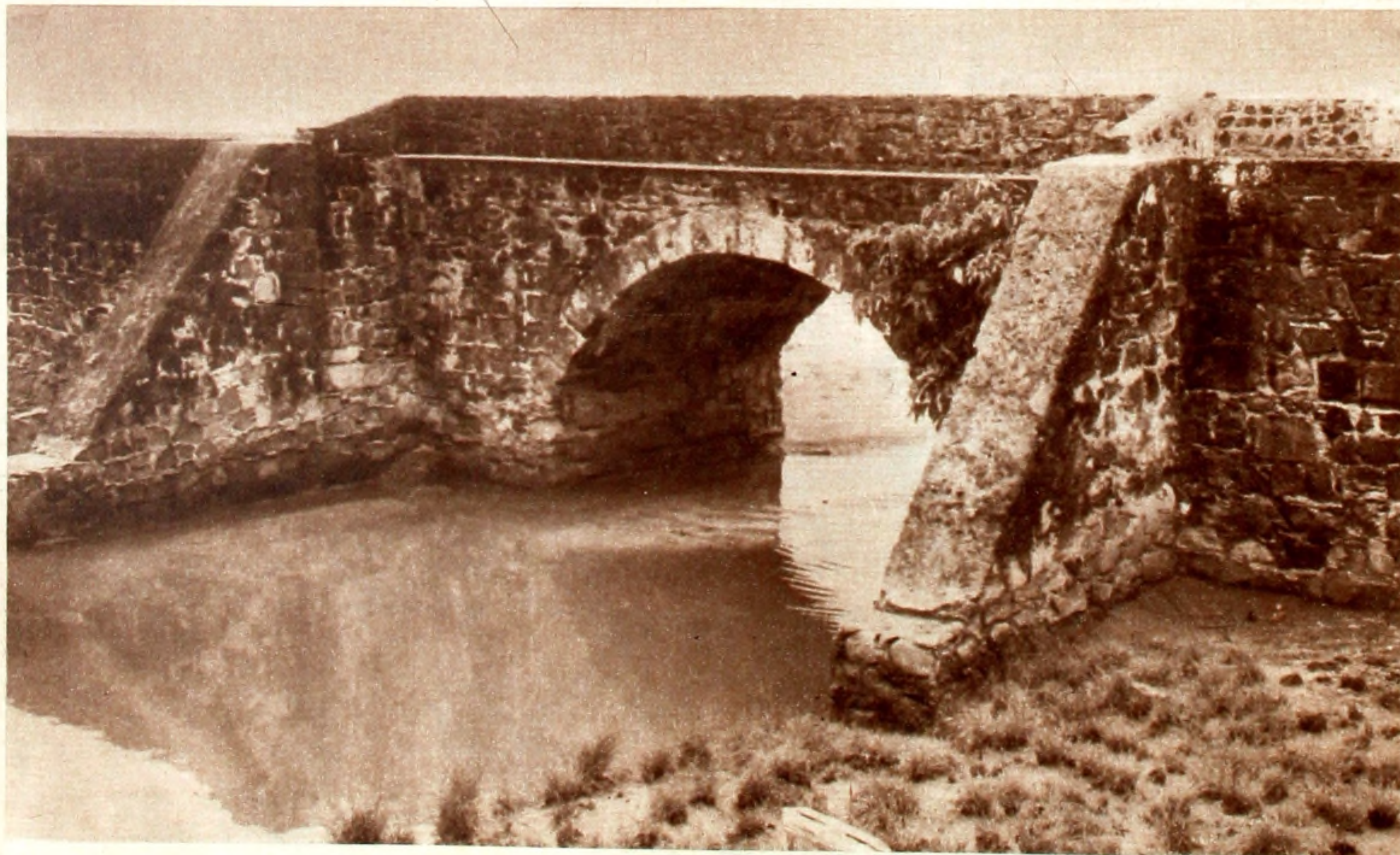
Planes y sueños de los conquistadores

Allí, en el cabildo, en los extensos atrios de la catedral, a la sombra de los árboles de la plaza pública, al pie de los pozos que abastecían de agua a los habitantes, frente a las olas del grande océano que Vasco Núñez entregó a la monarquía española para luego recibir como premio la infamia del patíbulo; allí, en esa ciudad magnífica —que fue también aduar de aventureros de muchas naciones—, donde las mentes de conquistadores y marinos valerosos soñaban —como los balandros y goletas de la bahía—, en viajes fantásticos hacia remotos países del sur, de donde llegaban resplandores de oro y noticias fulgurantes de riquezas inagotables; allí se fraguó la aventura gloriosa de la conquista del Perú.

Pizarro, el infidente amigo de Balboa; Almagro, segundón temerario e iletrado como aquél, y el Padre Luque, cura de armas tomar, juraron llevar a cabo la conquista del Birú —como se llamaba entonces la tierra de los incas—, "país remoto donde se enseñoreaba un pueblo poderoso, rico, fuerte y progresista, en cuyos talleres se hacían tejidos multicolores, como los que cubrían los cuerpos de los conquistadores y cuyos barcos, de velas como los de los españoles, surcaban con atrevimiento el grande océano, para ir a remotos países a conquistar tierras y someter otros pueblos; donde había carreteras y abundaban los metales preciosos como en ningún otro país de la tierra..." (Castillero).

Los siete monasterios

El lector se extrañará al saber que en la vieja ciudad de Panamá había ya en el siglo XVI siete conventos, de monjes y religiosas —casi todos dedicados a la enseñanza—, cuyos edificios eran, después de la soberbia catedral y tal vez de la casa del ayuntamiento, los más sólidos y mejor construídos por los españoles. Pero no debe olvidarse que los reyes de España no limitaban sus órdenes hacia la conquista de tierras y la explotación de sus riquezas, como lo hicieran antes y después muchas potencias mundiales. España quería catequizar a los aborígenes de los territorios descubiertos y que se iban colonizando; quería sacarlos de la oscura y milenaria noche de su idolatría e iluminarlos con las redentoras doctrinas; quería incorporarlos poco a poco a la civilización occidental y, para ello, los monasterios fueron en la época colonial el agente no superado e ineludible. Puede asegurarse que los monjes y, en general, las instituciones religiosas venidas de la



Uno de los puentes de la ciudad de Panamá la Vieja, perfectamente conservado. (Foto Carlos E. Bech).

ínsula, con su sabiduría, su perenne celo las buenas costumbres; su abnegado or hacia las criaturas humanas hundidas el paganismo y la ignorancia que iban ado desposeídas del imperio terrestre y mico de las Américas por los conquistares ambiciosos, los aventureros sin conncia y los fundadores de pueblos y ciudes; esos monjes y esas monjas fueron la ma esplendorosa en la turbia e incontrola empresa de la conquista y de la colonia.

organ asalta y destruye la ciudad

La orgullosa y asendereada capital del tmo de Panamá o Castilla del Oro sostu siglo y medio su señorío y la honra de asiento y punto de partida para la conista de otras tierras y otros pueblos. Pero s corsarios y filibusteros que asolaban las ndaciones españolas en América y señoaban en el Mar de las Antillas, con la mplacencia y a veces con la secreta ayua de Inglaterra y Francia; los piratas banleros que habían asaltado y robado gaones españoles, asaltado con suerte varia gran ciudad de Cartagena de Indias y obado y destruído a Maracaibo, tenían los jos puestos sobre la reina de Tierra Fire. En los "cubiles" de las Tortugas y en as tabernas y mesones del Caribe, en el rdor de las orgías canallescas hablaban de os tesoros y riquezas de Panamá.

Fue así como en diciembre de 1670, el pirata inglés Enrique Morgan se hizo dueño del Castillo de San Lorenzo de Chagres, fortaleza situada sobre una eminencia rocosa en la desembocadura del río que lleva el mismo nombre, por cuyas aguas entraban desde el Caribe los grandes botes repletos de mercancías europeas. Por esa vía acuática se hundían en la garganta del Istmo y podían acercarse a la próspera capital de Tierra Firme.

1.200 filibusteros al mando del más audaz y desalmado de los piratas de aquella época realizaron la hazañosa travesía, desde el Atlántico al Pacífico, por las aguas del gran río con pequeñas naves armadas, y a pie por las orillas y pantanos, por las selvas y senderos rocosos. A pocas jornadas finalizaron los alimentos. Hallaron en un campamento abandonado algunos viejos zurrones vacíos. Squemeling, cirujano holandés y aventurero de manga ancha que viajó a salto de piratas por todos los mares y naciones del mundo, acompañaba a Morgan en la célebre proeza, en calidad de ayudante, cirujano y cronista. Con su prosa desgarbada, al referirse a las angustias sufridas por los hambrientos bandoleros, dice que "el estado de éstos era tan terrible que algunos comenzaron a devorar los cueros de los zurrones encontrados como si se tratase del mejor manjar. Muchos sufrieron terribles calambres en el estómago por la absoluta privación de alimentos a que estuvieron sometidos anteriormente. Parece imposible concebir como esos hombres se disputaban los trozos de tan dura piel. Estoy seguro —afirma el mismo narrador— de que si en esos momentos hubiera caído en sus manos un español, aquellas bestias famélicas no hubieran sentido el menor escrúpulo en devorarlo hasta los huesos. Tal era el hambre que padecían".

Ante el avance de los piratas los naturales destruyeron sus sembrados e incendiaron sus chozas, huyendo con sus animales y precarios enseres. Sólo después del noveno día de marcha, cuando los invasores habían divisado ya el mar del Sur desde una eminencia, encontraron una manada de vacas que devoraron casi crudas. Hacia el décimo día de marcha se acercaron a la ciudad, ordenados en plan de ataque. El Gobernador, don Juan Pérez de Guzmán, Capitán General del Reino, los esperaba "con dos escuadrones de caballería de 200 jinetes, 1400 infantes, varias partidas de indios negros y dos sacas de toros bravos manejados por treinta vaqueros de Pacora..."

Así acaban las glorias

La batalla fue fatal para los españoles. Hasta la naturaleza se confabuló con los piratas para arruinar y destruir una de las metrópolis más avanzadas de las Indias Occidentales. Las lluvias habían convertido en ciénagas las salidas de la ciudad, impidiendo las maniobras de la caballería. Los toros bravos, espantados por los disparos de los asaltantes, atropellaron la infantería peninsular y huyeron a sus querencias. 600 muertos y varios centenares de heridos españoles atestiguaron su heroísmo. La ciudad comenzó a arder por sus cuatro costados, sin saberse de dónde procedía la orden, y las gentes enloquecidas se lanzaron a los montes en busca de refugio, llevándose cuanto pudieron salvar de la destrucción o del asalto. Así acabó Panamá la Vieja.

El pirata vencedor se fue con 170 mulas cargadas de oro y joyas, de objetos preciosos y de bienes convertibles en dinero. Para acrecer su botín había saqueado iglesias y conventos y obligado a sus numerosos prisioneros de la sociedad a pagarle jugosos rescates, para lo cual usó de todos los recursos, sin escrúpulos ni conciencia. Morgan se reembarcó en San Lorenzo de Chagres, de manera subrepticia, con algunos de sus tenientes, llevándose la mayor parte del producto de su piratería y abandonando a sus hombres en las rocas peladas del Caribe. Fue a parar a Jamaica con su barco henchido de riquezas. Ante las protestas del imperio español, fue hecho prisionero por el gobierno británico y encerrado por algún tiempo en la Torre de Londres, desde donde cubrió de halagos y obsequios al monarca británico. Más tarde se le puso en libertad, recibió honores y simpatías, se le hizo noble de la corona británica y se le nombró Gobernador de Jamaica...

¿Verdad que dan ganas de llorar mirando estas ruinas elocuentes y malaventuradas de Panamá la Vieja, ciudad que vio tantas glorias y acunó tantas empresas formidables y que murió de muerte melancólica, muerte de martirio y de fuego, en manos de bandoleros sin conciencia, tal como mueren en estos sombríos tiempos de la modernidad tantos países débiles, bajo la fuerza implacable y todopoderosa de salteadores internacionales?

Alfonso MEJIA ROBLEDO.

Fotografías de Carlos E. Bech.

Panamá, junio de 1961.

(Especial para EL DIA).



Torre mutilada de la catedral de Panamá la Vieja, con algunos de sus muros de piedra aún en pie. (Foto Carlos E. Bech).



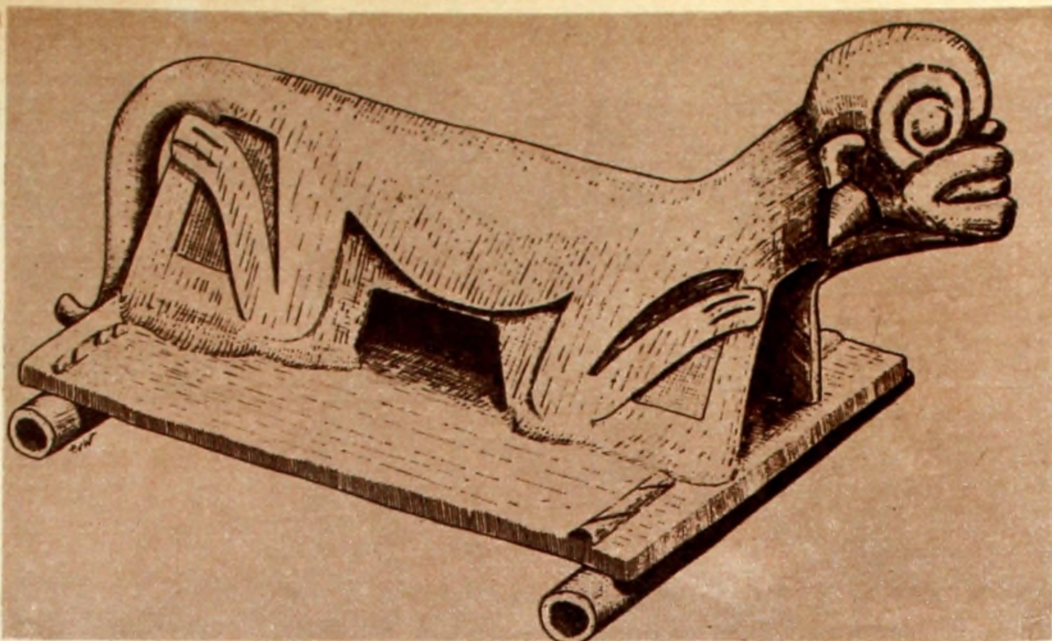
Ruinas del edificio del Cabildo de Panamá la Vieja. Bajo el arco se domina la parte cimera del pozo, cuyas aguas surtían las necesidades públicas. (Foto Carlos E. Bech).



Bellísima fotografía tomada en el piso bajo de la torre de Panamá la Vieja. En el fondo se ven ruinas de muros cuatro veces centenarios. (Foto Carlos E. Bech).

LA RUEDA EN A

LOS DESCUBRIM



Mono echado sobre un caballete que, a su vez, está atado a una plataforma rodante. Véase la disposición de los tubos por donde pasaban los ejes. Es de Tierra Blanca, Veracruz Central. También pertenece a la colección Stendhal. (Dibujo de von Winning).

Planteamiento de un problema

LAS altas culturas de América, no obstante haber alcanzado sorprendentes realizaciones, en su mayor parte trasculturadas por sucesivos empréstitos asiáticos a través del Pacífico, estaban en desventaja frente a las del Viejo Mundo. La inexistencia de animales domésticos capaces de transportar al hombre como jinete o de mover vehículos montados sobre ruedas condenó a las civilizaciones indígenas de nuestro continente a una *capitis diminutio* que no pudo ser redimida por las notables abstracciones de las matemáticas mayas o el pensamiento templario del Perú. La civilización es hija de la tecnología y no de las abstracciones. El caballo y el carro han hecho más por el progreso material de la humanidad que la contemplación del cielo. Claro está que las grandes culturas de Occidente, maduradas en un fértil terreno tecnológico acrecentado a partir del Neolítico por la inventiva del hombre, han cumplido luego del siglo XV hazañas teóricas que tuvieron intensas repercusiones prácticas. Pero si en vez de descubrir el cero los mayas hubieran utilizado la rueda y contado con el caballo y la vaca —desconocidos en América precolombina— muy otro habría sido el destino cultural y político del Nuevo Mundo.

La rueda, sin embargo, era conocida en Mesoamérica al llegar los españoles. Hacía más de 1000 años que los indígenas fabricaban figurinas rodantes cuando entraron los ejércitos de Cortés en México. Este problema, vinculado al de las figurinas de terracota en general, requiere un cuidadoso planteamiento. Le dedicaremos por lo tanto dos notas, seguros que interesará a los lectores por sus concomitancias y derivaciones. En la primera analizaremos los hechos, pasando revista al repertorio de figurinas rodantes hasta hoy rescatado mediante las excavaciones arqueológicas. En la segunda examinaremos con espíritu crítico las interpretaciones ofrecidas y propondremos algunas pautas etnológicas que permitan enfrentar este apasionante enigma con un razonamiento plausible.

1880: el hallazgo precursor de Charnay

Los descubrimientos revolucionarios no tienen suerte si los prejuicios han forjado un estereotipo por todos aceptado. Cuando Désiré Charnay encontró en un enterratorio indígena de Tenenepango, en las laderas del Popocatepelt, una figurina con ruedas y la describió como un juguete prehispánico el mundo científico no le prestó mayor atención. El descubrimiento era sensacional, sin duda, pero como iba contra la corriente de las ideas aceptadas debía ser desechado. Charnay publicó en su libro *(Les anciennes villes du Nouveau Monde. Voyages d'exploration au Mexique et dans l'Amérique Centrale. 1857-1882)* el grabado (pág. 143) que reproducimos. Este "carrito" era un perro o coyote de lomo aplanado en forma de mesa, con las patas convertidas en piezas redondeadas con una perforación al centro, por donde pasaban sin duda los ejes de madera. A su lado yacían cuatro ruedas de terracota, perfectamente atribuíbles al citado perro rodante. A pesar de la ilustración convincente y de haber sido depositado el artefacto en el antiguo Trocadero de París —hoy se ha perdido— los colegas de Charnay se resistieron a admitir tamaña herejía. El dogma de la inexistencia de la rueda en América era inatacable. Y así fue como Eugène Boban *(Documents pour servir a l'histoire de Mexique; París, 1891)* se tomó el trabajo de "demostrar" que aquellas rueditas, naturalmente colocadas junto a los orificios y originariamente sostenidas por un eje de madera pulverizados por los siglos, eran malacates de husos indígenas. Hoy se le ha hecho justicia a Charnay. Después del descrédito ha llegado la reivindicación pues su perrito rodante ya no es un lobo solitario, excomulgado por los arqueólogos dogmáticos. Nuevos y sensacionales hallazgos han dado la razón —todo lo tardía y póstuma que se quiera— al otrora censurado explorador francés.



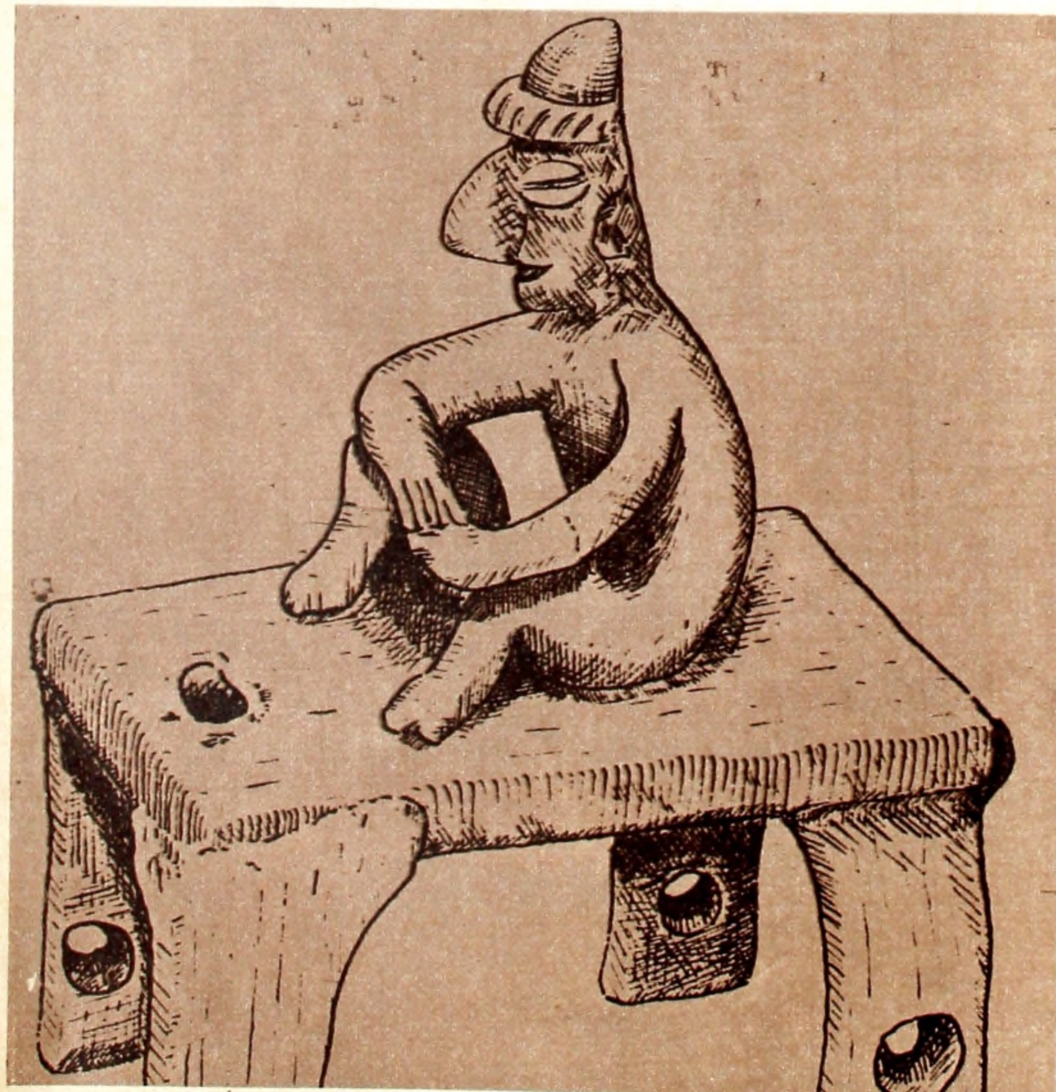
El perro sonriente de Tres Zapotes, figurina rodante hallada por Stirling en 1940. El animal está ahuecado y sirve también de silbato. En las comisuras de su extraña boca tiene una perforación. La embocadura del silbato se encuentra en la raíz de la cola.

1946: una mesa redonda retrospectiva

Han transcurrido más de sesenta años del descubrimiento de Charnay. La arqueología ha dejado de ser una empresa ro[...] para convertirse en una actividad [...]ca. El área mesoamericana ha revel[...] espléndidas civilizaciones prehistórica[...] to en los EE.UU. como en México [...] instituciones y especialistas dedicad[...] prolija tarea de hacer luz sobre el [...] de América indígena. Se reúne entonc[...] mesa redonda para tratar el proble[...] la rueda en América y la integran p[...]lidades de la talla de Alfonso Caso, [Mat]thew W. Stirling, Samuel K. Loth[rop], Eric S. Thompson, José García Pa[...] Gordon F. Ekholm. Sus comunica[ciones] ofrecen una *mise au jour* de los num[erosos] hallazgos de figurinas rodantes y los [...]nan e interpretan. Los interesados pue[den] consultar en CUADERNOS AMERICAN[OS] (Vol. XXV, Nº 1; México, 1946) el d[esa]rrollo de este fundamental coloquio. P[...] los hechos dignos de señalar pueden [...] brevemente resumidos.

En 1946 existían ya bastantes ejemp[la]res en el repertorio de figurinas rodant[es]. Dejando de lado el turbador descubrimi[en]to de M. H. Saville, quien halló en Oaxa[ca] un caballito de terracota con un jinete, [su]ceso al que nos referiremos ampliamen[te] en el análisis etnológico del problema, [l]os trabajos de Stirling y de Eckholm contrib[u]yeron a despejar las incógnitas formales [...] que no las sustanciales.

En 1940 Stirling encontró al excavar u[no] de los montículos de Tres Zapotes, en V[e]racruz, México, un depósito de 35 figurin[as] de terracota, cubierto por 15 vasijas [de] alfarería colocadas en posición invertid[a]. Entre dichas figurinas había cuatro zoomo[r]fas: tres completas y una rota. Las com[pletas] reproducían con fidelidad zoográfi[ca] los rasgos de un jaguar, un venado y u[n] perro. Las patas se hallaban montadas so[...]



Hombre desnudo sentado sobre una mesa o carrito. La plataforma tiene una perforación al frente, indicando el lugar del hilo que efectuaría la correspondiente y natural tracción. Fue hallado en el Estado de Nayarit. Colección Stendhal. (Dibujo de von Winning).



Perrito o coyote rodante dibujado por Charnay en su libro, que fue negado como tal [...] el dogma no quiso rec[...]

...RICA INDIGENA

...S ARQUEOLOGICOS

...horizontales. Las cabezas de los ...ales exhibían extraños rictus bu... de pertenecer a hombres hubie... indudables sonrisas. Las figurinas ...ntadas y ahuecadas, ya que a la ...ilbatos. Junto a ellas se amonto... ...e ruedas, con un agujero en el ... decoradas con una cruz azul. Las ... mostraban desgaste alguno y sin ... habían sido usadas. Poco tiempo ... excavando con Drucker en el Ce... ...s Mesas, Stirling puso al descu... ...urinas semejantes a la de Tres ...

...so más se da en 1942 cuando ... realizaba tareas arqueológicas en ... Allí por vez primera apareció una ... zoomorfa montada sobre ruedas re... un indudable uso. Era su montaje ...o semejante al del perrillo hallado ...arnay y difería, por lo tanto, del sis... ...de tubos adosados a los ejemplares ...s Zapotes. Ya no cabían más dudas. ...edas se habían utilizado y no eran ...os malacates abandonados junto a las ...as por un bromista prehistórico con ... de despistar a los arqueólogos hete... ...s. En definitiva, América precolom... ...onocía la rueda y la había empleado ... figurinas de terracota. Más tarde, al ...r desde Chavín, Perú, la lenta marea ... metalurgia que culminaría en el arte ... aurífices colombianos e ístmicos, las ...llas de cobre de Coclé, Panamá, re...ntan perros con las patas perforadas ... los tipos de terracota hallados en el ...catepelt o Pánuco.

... el balance de Linné

...scribir en un interesante artículo apa... ...o en la revista sueca *Ethnos* un "ju... ... rodante" de Guerrero, México, el arqueólogo Sigvald Linné realizó un balance de las figurinas con ruedas descubiertas hasta ese entonces, determinó su área geográfica y fijó el lapso cronológico a lo largo del cual se habría extendido su fabricación.

El ejemplar descabezado que motivaba su comunicación no tenía nada de espectacular, pero en este caso, como en otros muchos, el camino es más importante que la posada. Hasta entonces se habían hallado y descripto 18 figurinas, incluyendo los fragmentos. Unicamente en el caso del raro animalejo descubierto por el ayudante de Eckholm las ruedas estaban colocadas en su sitio, pero desde ese instante todas las anteriores inferencias se confirmaban positivamente. Las figurinas de pequeño tamaño son macizas; otras, mayores, tienen además la calidad de pitos, cuya embocadura se encuentra en la raíz de la cola. El área por donde se extienden las figurinas rodantes es dilatada; en la costa del Golfo de México van desde Pavón a Tres Zapotes, abarcan los Estados de Michoacán y Guerrero y aparecen en el propio Valle de México. Se les atribuye un milenio de vigencia ininterrumpida, a lo largo del Clásico y el Postclásico temprano. Linné las califica como juguetes. No nos atrevemos a sostener otro tanto, y se verá que tenemos argumentos para ello. Pero no nos adelantemos. Todavía no se ha cerrado el ciclo de las sorpresas y Hasso von Winning acaba de proporcionarnos la última, aunque esperamos que no la definitiva.

1960: de la figurina rodante al carro

Acabamos de leer el Vol. 25 de *Ethnos* (Nos. 1-2) que nos envían con puntual diligencia desde Estocolmo nuestros distinguidos amigos K. G. Lindblom y S. Linné. En esta ejemplar publicación del *Statens Etnografiska Museum*, que recomendamos a los amantes de las Ciencias del Hombre como una de las más serias y mejor informadas en la materia, aparece un trabajo de Hasso von Winning *(Further Examples of Figurines on Wheels from Mexico; págs. 63-72)* dando cuenta de algunos hallazgos que deben calificarse como sensacionales.

Las dos primeras figurinas son un jaguar y un perro, ambas huecas para ser también usadas como pitos, y si bien tienen algunos caracteres dignos de señalar, con las noticias que ofrecemos en las ilustraciones respectivas alcanza para ubicarlas en la tipología hasta ahora conocida.

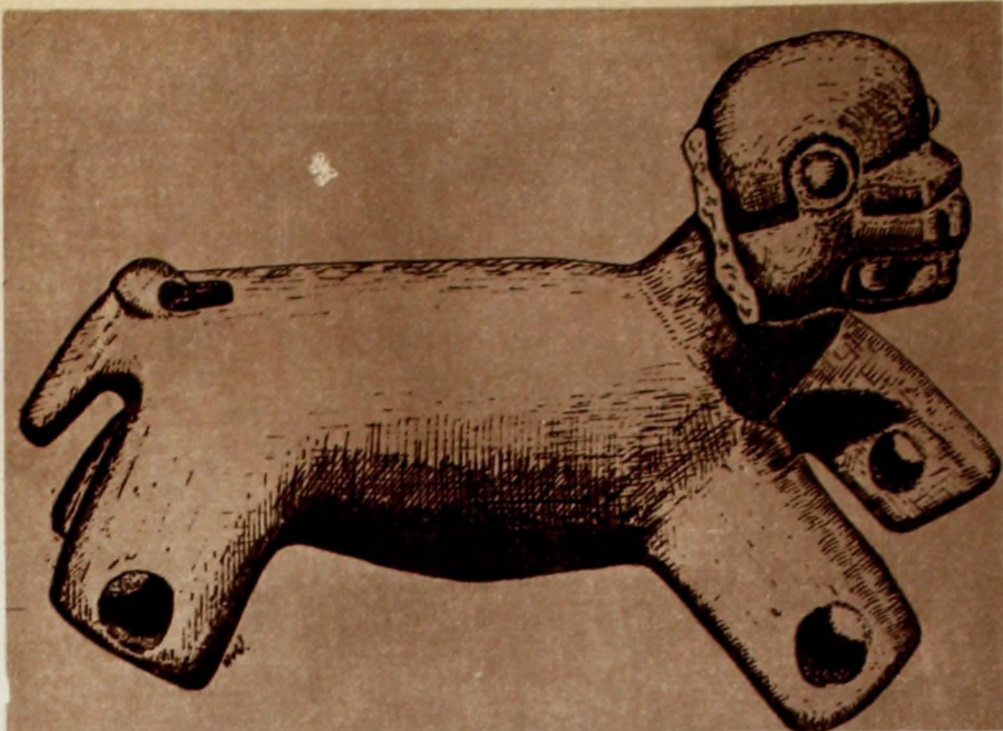
Pero las dos últimas son inusuales ya que señalan la transición del animal rodante al carro. Una de ellas representa un mono echado sobre un armazón hueco que, a su vez, descansa sobre una plataforma con dos ejes tubulares alojados en la base. Los pendientes cónicos que adornan las orejas del mono son los *oyouoli* característicos del dios de la danza. Sobre la plataforma hay aplicaciones de arcilla simulando cuerdas que atan al caballete y al mono sobre él encaramado a la mesa rodante. Y es este nombre de "mesas", precisamente, el otorgado por Alfonso Medellín Zenil a una serie de artefactos con ruedas, cubiertos de monos trepadores y gesticulantes, que acaba de hallar en Veracruz central.

El ejemplar más sorprendente es antropomorfo. Han quedado atrás los animales con patas agujereadas o ejes tubulares; las plataformas con una fauna simiesca trepada en su escaparate rodante han sido superadas. Estamos en presencia de un verdadero carrito, todo lo elemental que se quiera, pero carrito al fin. Hacía tiempo que hurgábamos en las últimas publicaciones arqueológicas buscando algo por el estilo pues ya habíamos ubicado figurinas rodantes y carros en las culturas del Indus. Los animalitos de terracota son idénticos a los mexicanos. Los carros asiáticos son mucho más complejos, pues están cubiertos, pero lo que nos preocupaba era el principio y no la morfología. Esta novedad confirma nuestras presunciones y nos pone, al fin, en una pista fructuosa. Ya están al descubierto los posibles elementos de una trasculturación. Falta aún describir el proceso y rastrear las etapas y el mecanismo de aquélla. Pero esta doble tarea es aún prematura por falta de datos decisivos.

La figurina desnuda del hombre sentado sobre la plataforma de cuatro patas trasunta los rasgos del estilo Nayarit. Tiene el aspecto arcaizante de las piezas de México occidental, que perdura a través de los períodos Clásico medio y tardío de Teotihuacán y que sólo se bate en retirada cuando lo abrasa la llamarada purificadora del Postclásico. Pero lo que en este momento interesa es lo expresado tecnológicamente y no la expresión artística del objeto en sí. En el capítulo de las interpretaciones veremos qué sendas y qué metas etnológicas sugieren estos últimos y reveladores descubrimientos.

Daniel D. VIDART.

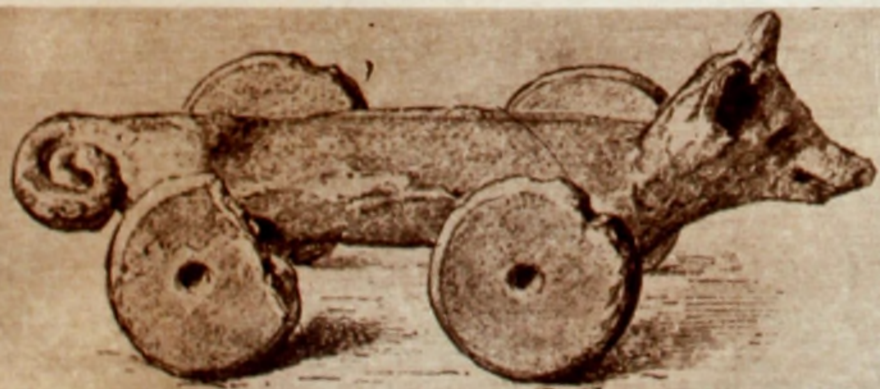
(Especial para EL DIA).



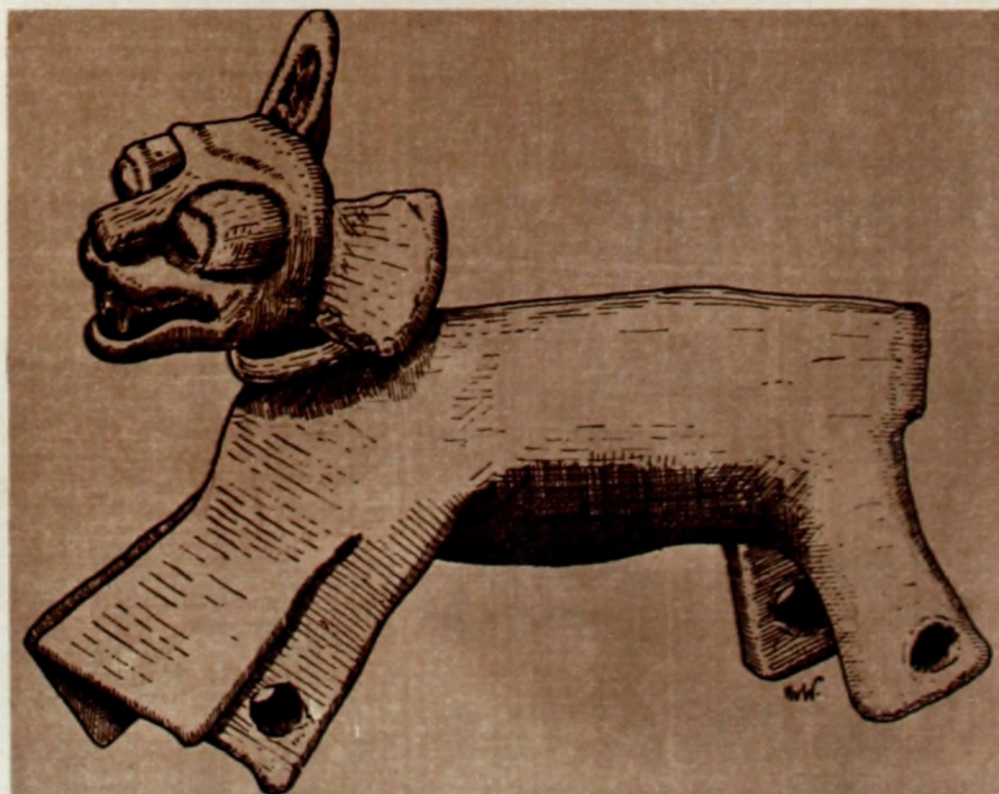
Jaguar de la colección Stendhal, Los Angeles, de procedencia mexicana pero de sitio desconocido. También es un pito y tiene la embocadura en la base de la cola. (Dibujo de von Winning).



...s el único ejemplar de figurina rodante hallado in situ con sus ruedas colocadas. Fue encontrado en Pánuco por la misión Eckholm.

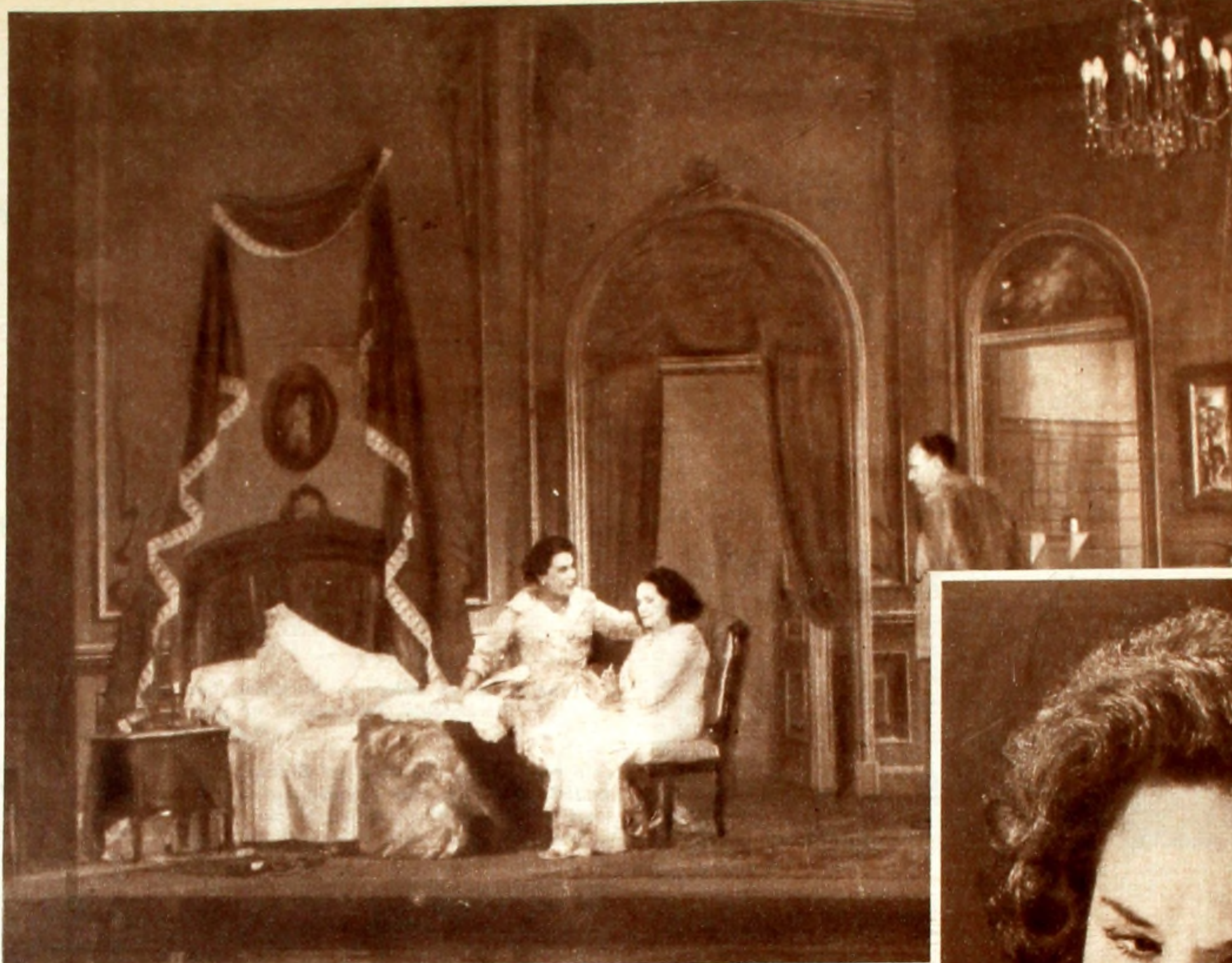


...arqueólogos contemporáneos. Hoy se confirma lo que los simples hechos indicaban y ...pese a la elocuente evidencia.



Perro sonriente con delantal semejante al de ciertas figurinas humanas provenientes de Teotihuacan. Fue hallado en el Valle de México y pertenece a la colección Stendhal. (Dibujo de von Winning).

CUANDO, hace diez años, un elenco argentino dio a conocer en Rosario la tragedia *Entre llamas*, que en España había estrenado Francisco Morano en 1915, su autor, Jacinto Grau, se trasladó desde Buenos Aires, donde residía, para asistir a la representación. Nunca olvidaré aquellas horas de inquietud. Don Jacinto temía que su obra fuese disminuída (lo escribió después: "escamoteada lastimosamente por el conjunto de intérpretes"). Y era comprensible ese temor. Habíamos llegado al teatro *El Círculo*, la antigua *Opera* —él siempre tomado de mi brazo—, y al recorrer la subterránea galería de acceso a los camarines, nos interceptó el paso el marido de una de las actrices, para expresarle a don Jacinto su parabien, diciéndole, entre otras cosas, con la más noble intención: "Ojalá los intérpretes estén a la altura de la obra". A quemarropa —salidas que lo caracterizaban y le ganaban enemigos— don Jacinto le espetó: "Eso ya es más difícil". Creo que todos, menos él naturalmente, palidecimos. Fue una abrupción. Lo cierto es que la cosa no podía ser de otra manera, pues, cuando se trata de una obra *grande* —me refiero a su valor artístico—, siempre que sus intérpretes no sean también *grandes*, aquélla llega al público disminuída. Diría, por el envés, que una obra mala se enriquece en una buena interpretación. Los personajes de *Entre llamas* están hechos en piedra, para siempre. Mejor, fueron creados con carne, y hueso y sangre; es decir, con vida para latir a través del tiempo, por generaciones.



(De izquierda a derecha): Berta Ortegosa, María Tereza Montoya y Pascual Naccarati, en "Padres terribles", de Jean Cocteau. "Teatro Avenida".

COCTEAU Y LA MONTOYA

Recordamos la anécdota, mientras en el teatro *Avenida* se realiza la representación de *Padres terribles*, de Jean Cocteau, un autor de esos que saben lo que hacen y, lo que hacen, lo hacen con sabiduría. La compañía que representa este drama sobrecogedor no está siempre a la altura de la obra, que es como decir que todos los intérpretes no están a la altura de sus respectivos personajes. La obra, así, nos llega disminuída en parte. Pero sólo en parte. Sin duda hay allí alguna buena interpretación individual. No hacemos un examen crítico, porque no somos críticos. Dejamos la docimasia de este mineral puro, además, a los menos apasionados. Intentamos solamente divulgar, sin detenernos, una emoción estética, de esas realmente perdurables. Creemos que si es un deber recordar a los muertos que merecen nuestra recordación, egoísmo es silenciar a los vivos merecedores. Ya estamos refiriéndonos a María Tereza Montoya (Tereza con zeta), actriz mexicana que allá, cuando muchacha, hace treinta años, algunos conocieron aquí, en Buenos Aires, y también aquí, en Montevideo. ¿Quién es María Tereza Montoya?

Pues, sencillamente, una actriz; una actriz de esas que Grau, Ibsen o Cocteau (¿por qué no Shakespeare?) se habrían sentido o sentirían orgullosos de contar en la galería de sus célebres recreadoras. Por ella no habría podido temer nunca Grau, que su personaje fuera disminuído; porque la Montoya está a la altura de los personajes puros de la gran tragedia.

Emocionados fuimos a saludarla a su camarín; trepamos a una silla para alcanzar de un alto estante un sobre con fotografías. Algunas son las que véis. Nuestra intención fue hacerle esta mínima justicia de hablar de ella, de adelantarnos, a través de EL DIA, al público de Montevideo, a donde pasará pronto, para que experimente la emoción por nosotros experimentada. Y, lo importante, para que no dejen de verla los intérpretes escénicos, ya que el arte es una larga y penosa ex[...]mentación. Todos no ten[...] la oportunidad de verla [...] de la misma butaca; [...] quienes ocupen en platea [...] lugar cercano a la cama [...] *Sofía*, podrán ver cómo [...]túa, cómo hace vivir —y [...]rir— su personaje una [...]triz de meollo. Cómo mu[...] en fin —quienes, ay, he[...] visto de muy cerca mu[...] muertes y agonías cree[...] asistir a otra verdader[...] una actriz nacida para [...] largo tiempo en la vida y [...] recuerdo.

Escribamos una vez [...] María Tereza Montoya.

Julio IMBERT

(Especial para EL DIA)



María Tereza Montoya, quien, según la crítica ("Clarín"), es "una gran actriz, capaz de trasmitir con justeza y exactitud los más variados estados de ánimo, y dueña absoluta de las transiciones que es un arte sutil y reservado a unos pocos".



El pintor Alfredo E. Berta, que está realizando un viaje de estudio por Europa, nos envía, con sus felicitaciones a EL DIA en el 75º aniversario, su retrato tomando apuntes en la famosa "Torre de Hércules", en la costa de Coruña.



Ya apareció en la COLECCION "NUEVO MIRADOR"

VIAJE HACIA EL SOL

Por CLARISA MUNIAGURRIA MINOLI

Un alucinante relato de viaje por países milenarios: Egipto, Sudán, Siria, Líbano, Jordania. Arte, arqueología, política, costumbres, religiones.

Un volumen de 400 páginas, con 60 ilustraciones. Precio

$ 250.

EDCION HACHETTE

RIVADAVIA 739 - 45

T.E. 34 - 7819 — Bs. AIRES

RECUERDE UD.



"Jockey Club" Servicio CAUSSI

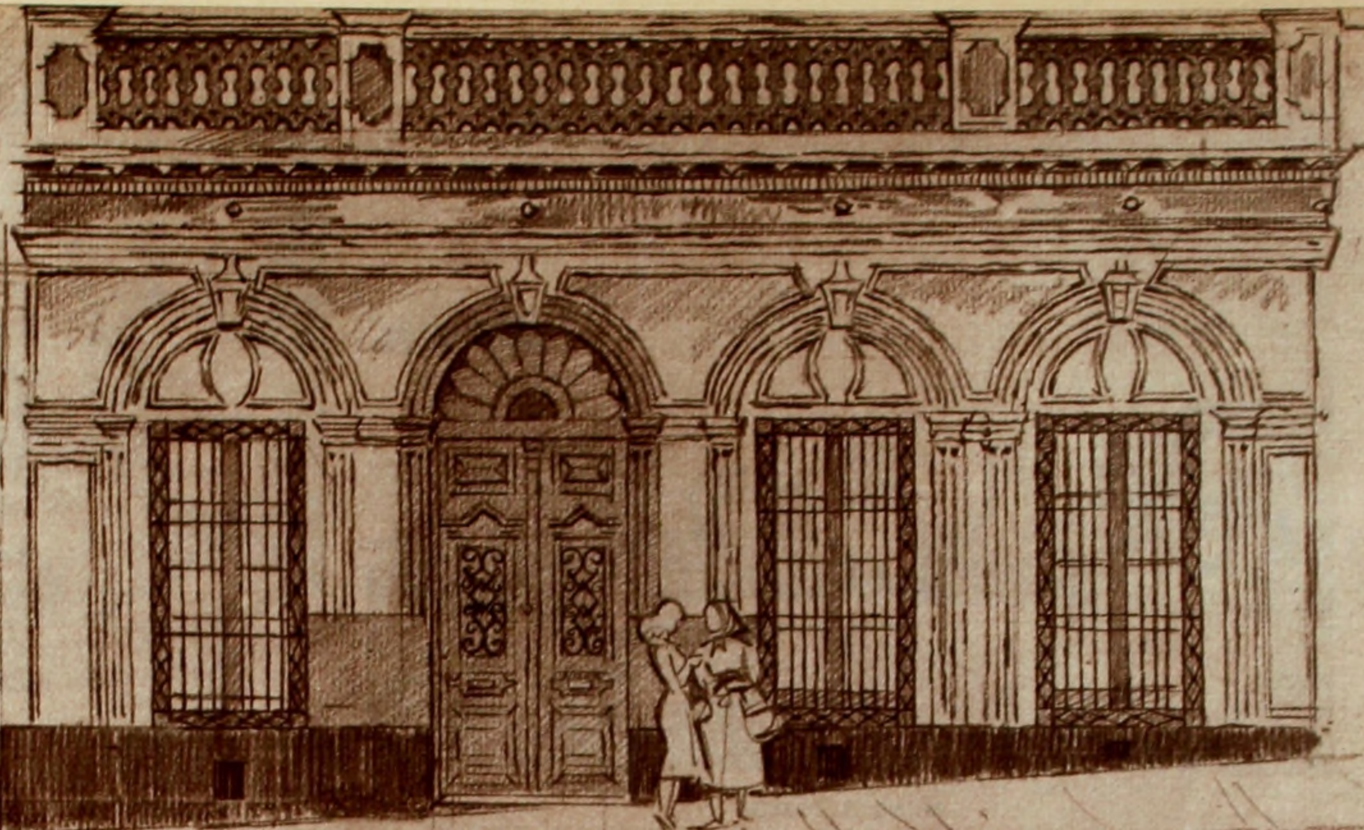
"Casamientos"

Arenal Grande entre RIVERA y LAVALLEJA

Tels.: 40.11.36 - 40.11.37

DOCUMENTOS ARQUITECTONICOS DEL MONTEVIDEO ANTIGUO

Dibujo de Pierre Fossey



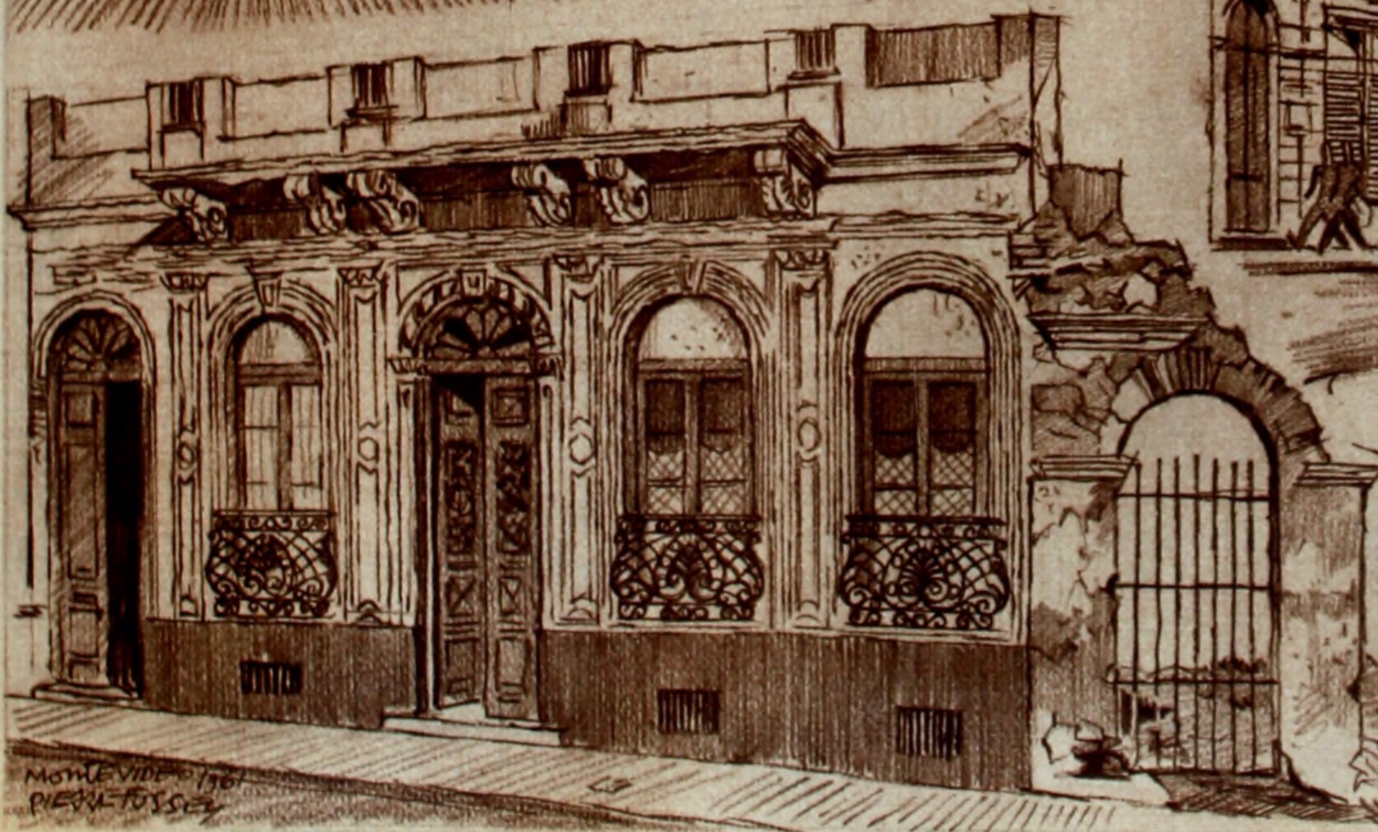
casa del año 1870 en Cerro Largo 1381.



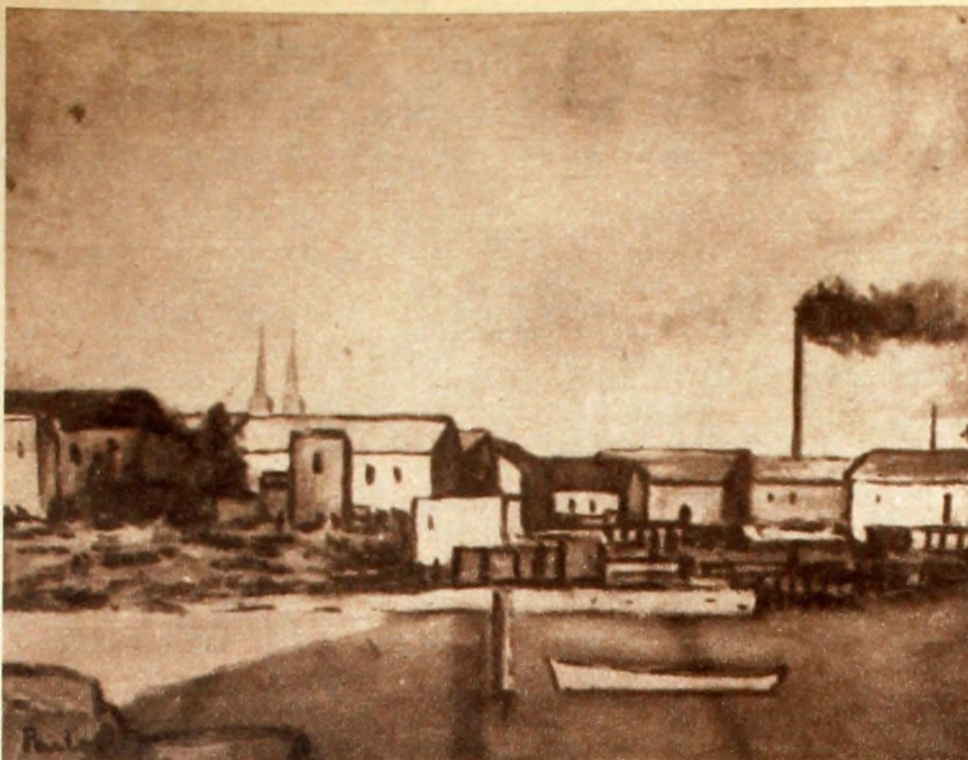
En la calle Yi 1614 se puede ver esta venerable casa cuya fecha de construccion puede situarse alrededor de 1820.



Tipica esquina de la ciudad vieja 25 de Mayo y Solis. La antigua casa que se ve al fondo esta ya pronta para la demolicion. (25 de Mayo 338).



Hermosa casa de 1870 que se quedó sin su proyectado primer piso – (Yi-1860-1862)



MANUEL PAILOS



JOSE GURVICH

COMISION NACIONAL DE BELLAS ARTES

GURVICH - MATTO - PAILOS - H. TORRES

CUANDO un pintor como Horacio Torres presenta en una exposición dos cuadros de desusadas dimensiones y de temario simbólico, es fácil la sorpresa. Dos telas que pasan los tres metros de largo, dos composiciones con paisaje y figuras. Figuras que accionan con la serenidad de antiguo y que están pintadas con la riqueza colorista de un naturalismo pictórico de sobria paleta, con base en negro y ocres-grises, encuadrándolas en un fondo que parecería el telón de un escenario, y que Torres maneja con conocimientos de la gama, hasta hacernos llegar a la luz creada o puesta indirectamente en un farol, como imponiéndose las dificultades de una escena, a la que no puso título, y que valiera por su justo enfoque de pintura. Ya en "Mardigras" había adelantado Torres, este caudal de su talentoso aporte; y si en verdad logró en aquel cuadro encarar más sólidamente la ubicación de las figuras y mantener unidad sostenida, en éstos, habiendo en uno de ellos claros algo indecisos, soportan en cambio la dificultad apuntada: o sea librada a una composición más exigente y a personajes más dentro de un espacio amplio, a los que es difícil equilibrar, y dejar que pronuncien su acento expresivo. Pintura resuelta a grandes trazos, con acordes de empaste y de liviana factura: negros transparentes, y ocres jalonados por matices depurados en calidades sobrias y siempre retenidas en su medida. El estilo de dar luz a una cuarta parte del cuadro, y dejar en grises el resto, para que se concentre en el punto defendido la atención visual, es la característica que alterna con la acción estática. Saber colocar en sombras y en la media tinta, trozos que constrastan con los claros, dejando al color la misión de seguir un dibujo correcto, blando a las formas, ligero en muchos aspectos de toques que como acentos vitalizan las figuras, y enriquecen, dándole variedad, esa fuente de lícitos recursos que posee el pintor. Es indudable que Horacio Torres, afirmado en esta pintura, que extiende a otros temas como retratos, naturalezas muertas, y sobre todo a esos paisajes bajo nieve, que ha buscado con repetida sensación de vencer el blanco, se coloca en su posición de artista que, aunque otras tendencias lo inviten, lo vence esta propiedad de virtudes que asoman con facilidad de realización, con aptitudes francas y nobles, sin obstáculos de rebuscamientos innecesarios, con sencilla y loable lucha de artista frente a bastidores enormes, donde es menester poseer no sólo conocimientos totales del arte pictórico sino un espíritu de lucha firme en la contrariedad de una época que quiere abolir en su faz avanzada, esta expresión cabal de arte puro. Horacio Torres demuestra que es posible aún acudir al recuerdo de los grandes para iniciar lo que desarrolla su concepto en ideas que pueden trasuntar nuevas obras que requieren la fe, el trabajo arduo, y la serenidad para dominar ese escape del tiempo nuevo que fuga de la escena de la vida, con rapidez arrolladora. Es preciso, para plantearse estos problemas de pintura, poseer la valentía de sentir el destiempo de lo perdido, y augurar nueva savia. Horacio Torres es un artista que inició su carrera con una base de conocimientos notable, que le aportara el Maestro Torres García, y que en esa faz de la pintura siempre hemos creído de esencial valor. Gurvich, se maneja en los grises de escenas compuestas de carácter popular, y que simboliza con elementos naturales. Sus efectos geométricos esbozados ligeramente, pero dentro de una estructura justa, fundamentan ambientes interiores o exteriores, pintados en sordina, los que logra con más frecuencia en su sostén, cuando trabaja en el paisaje. Su concepto del natural se esfuma en la gama del color y éste cobra, por medio de una visión interior, expresión plástica de forma estática. Manuel Pailos, invade la sala de colorido opuesto al de sus compañeros de exposición. Una tendencia influyente del dibujo de Modigliani lo excita; y la estilización del gran italiano, presupone un color quemante que aquí se repite sin la matizada versión que requiere, sino con una intención buena por supuesto, de alejarse en una geometría rígida de las formas y simplista en la idea del total. Exagera en algunos aspectos tal expresión, y en otros acerca la deformación a un grado que no corresponde a la armonía que desea seguir. Matto, presenta una serie de obras constructivas y una naturaleza muerta de reales valores en la pintura, pero sin el sostén de un dibujo firme, sino que lo quiebra en una búsqueda de agilidad, que da la sensación de fuga del detalle... Una exposición que con algunos cuadros fuera de su forma total, adquiere en el actual momento jerarquía por la seriedad del contenido, y por los valores expuestos.

Eduardo VERNAZZA.

(Especial para EL DIA).

RECUERDE UD.



LA SUPER CERA
QUE LIMPIA
DA COLOR
ENCERA y
DESINFECTA
SUS PISOS.

CLINICA DENTAL
YAGUARON
PROTESIS INMEDIATA
TODOS LOS DIAS DE
— 8 a 21 horas —
HORARIO CONTINUADO
YAGUARON 1533
(A mitad de cuadra)
CASI PAYSANDU





HORACIO TORRES



Una cámara de todo el cielo con un espejo especial redondeado es usado por un científico estadounidense para fotografiar las luces de la aurora cuando llamean sobre la Antártida. Las fotos toman el cielo de horizonte a horizonte.

FRONTERA ANTARTICA

FISICOS DE LA ALTA ATMOSFERA ESCUCHAN LA MUSICA DE LA NATURALEZA

(El Sr. Stevens, escritor científico, pasó varias semanas en la Antártida. Este es uno de una serie de artículos sobre su experiencia.)

MCMURDO SOUND, Antártida. — Los receptores de radio en la Antártida están sintonizando una música sinfónica algo monótona, algo espectacular, de la naturaleza. Los tonos sibilitantes, compuestos en la furia eléctrica de tormentas de truenos, hacen eco entre los hemisferios terrestres, algunos de ellos precedidos por "clicks", como si un gran conductor estuviera haciendo señales de su comienzo con un golpecito de su batuta.

Junto con los rayos cósmicos y las luces aurorales, estos curiosos "silbadores" ayudan a hacer la física de la atmósfera superior, una de las ramas más intensas de la investigación científica. La Antártida está idealmente situada para mucha parte de la investigación, parcialmente porque algunas observaciones no pueden hacerse en ningún otro lugar de la tierra, y en parte porque está relativamente libre de polvo oscurecedor, interferencias radiales y el reflejo de luces de la ciudad, en el cielo.

La importancia de este trabajo es que contribuye al aumento del entendimiento del hombre sobre las interacciones de la tierra con su medio. Los "silbadores", por ejemplo, están asociados con relámpagos, geomagnetismo, la atmósfera y la superficie de la tierra.

Se cree generalmente que se originan en ondas de radio de muy baja frecuencia, generadas en rayos. Sus frecuencias están al alcance del oído humano. A diferencia de las altas frecuencias de ondas radiales, se pueden oir a través de un receptor sin haber sido primero modulado.

Cuando el relámpago ilumina, por ejemplo en el Hemisferio Sur, las ondas radiales son lanzadas en todas direcciones. Alguien, escuchando un transmisor en Brasil o Chile o Mozambique, puede oir el estallido estático. En los puestos los "silbadores" de la Antártida en la Base Scott de Nueva Zelandia y en la Estación Byrd de los Estados Unidos, los científicos oyen un "click", porque algunas de las ondas viajan directamente a sus receptores. Ellos saben que un "silbador" va a seguir de inmediato.

Otras ondas se mueven hacia arriba, a lo largo de las líneas de la fuerza en el campo magnético terrestre. Ellas se elevan a miles de kilómetros en un arco majestuoso y vuelven al suelo en el Hemisferio Norte. Durante el viaje se encuentran con resistencia atmosférica que retarda su velocidad. Cuanto más baja la frecuencia, más lenta viaja la onda y más tardan en llegar a la tierra.

En estaciones al Norte se oye un silbido alto que cae en pico a medida que frecuencias más y más bajas llegan hasta que, en un segundo o dos se apaga totalmente. Las ondas rebotan en la tierra y hacen un ojal de vuelta a lo largo de las líneas magnéticas sus frecuencias se extienden aún más. El silbido, decayendo ahora, suena en los receptores antárticos, pero dura casi el doble de tiempo. Les ondas siguen haciendo eco de hemisferio a hemisferio, hasta que están demasiado débiles para la recepción por radio.

Además de proveer interludios "musicales" para algunos científicos, los "silbadores" les informan sobre mucho del significado natural. Ocurriendo tan a menudo como 100 veces por minuto, permiten casi una medición continua de la forma siempre cambiante del campo magnético terrestre. Se usan también como herramienta para calcular la cantidad de partículas electrificadas en la atmósfera superior extrema.

Otra clase de investigación de la atmósfera alta está conduciéndose en una pequeña choza de rayos cósmicos en la ladera de una colina volcánica aquí en McMurdo Sound. Al entrar a la choza, uno se sumerge en un raro coro de "cliks" puntuados por un metálico "slap" ocasional. Este es el sonido de los rayos cósmicos, siendo automáticamente detectados y contados mientras caen como lluvias desde el cielo. Golpean la superficie de contar, apenas de un metro cuadrado, cientos de veces por minuto.

A cargo de este trabajo estaba Hugo A. C. Neuburg, físico de la Fundación de Investigaciones Bartol, rama del Instituto Franklin. El Dr. Neuburg me dijo que los rayos cósmicos, consistiendo la mayor parte de protones (el núcleo de átomos de hidrógeno), vienen del sol y de lejos en el universo. Algunos de ellos originándose a grandes distancia de la tierra, tienen una energía miles de millones mayor que los protones de las máquinas desintegradas de átomos más poderosas. Golpean los átomos en la atmósfera, deshaciéndolas en muchas partículas, incluyendo neutrones. Estas partículas golpean otros átomos y en una fracción de segundo una procesión de fracciones atómicas se derraman sobre la tierra.

El Dr. Neuburg dijo que las estaciones contadoras en la Antártida son importantes para el conocimiento de las relaciones entre la tierra y sus alrededores. El cuente de rayos cósmicos, señaló, es generalmente de 4,5 veces más elevado en las regiones polares que en el Ecuador. Sólo los rayos más poderosos pueden abrirse paso a través de la formación plana de las líneas de la fuerza magnética sobre el Ecuador. Pero, dado que las líneas barren la superficie en los polos magnéticos, aún algunos de los rayos cósmicos más débiles pueden "deslizarse" hacia la atmósfera.

Contando los neutrones resultantes de los golpes de rayos cósmicos, el Dr. Neuburg puede ayudar a otros físicos del mundo a determinar las partes del cielo de las que provienen los rayos, sus energías, y si los aumentos y disminuciones repentinos son locales o mundiales. Los físicos que estudian los rayos cósmicos, las auroras y el espacio, todos contribuyen al conocimiento de los efectos extensos que sería imposible a un solo grupo observar.

Por ejemplo, en marzo de 1960, hubo una explosión en la superficie del sol que envió una corriente de protones y electrones como así también una nube gigante de gases electrificados hacia la tierra. Viajando más rápido, los protones y electrones fueron detectados primero por el satélite Explorer VII de los Estados Unidos y por los contadores en los globos del aire y sobre la tierra. El repentino aumento de los rayos cósmicos solares fue un alerta mundial de que se iban a ver las auroras y también apagones radiales.

Después de un día o dos, el Pionero V de los EE. UU. en su camino hacia una órbita solar, pasó directamente a través de una nube de gas a varios millones de kilómetros de distancia de la tierra. Sus instrumentos detectaron una aguda caída en el cuente de los rayos cósmicos de alta potencia de más allá del sistema solar. Caídas similares fueron detectadas más tarde por el Explorer VII y los contadores en la Antártida y en otros lados sobre la tierra. Así el misterio científico de larga data de por qué los rayos cósmicos disminuían en cantidad durante las tormentas de sol, estaba resuelto. Son desviados por las nubes electrificadas solares.

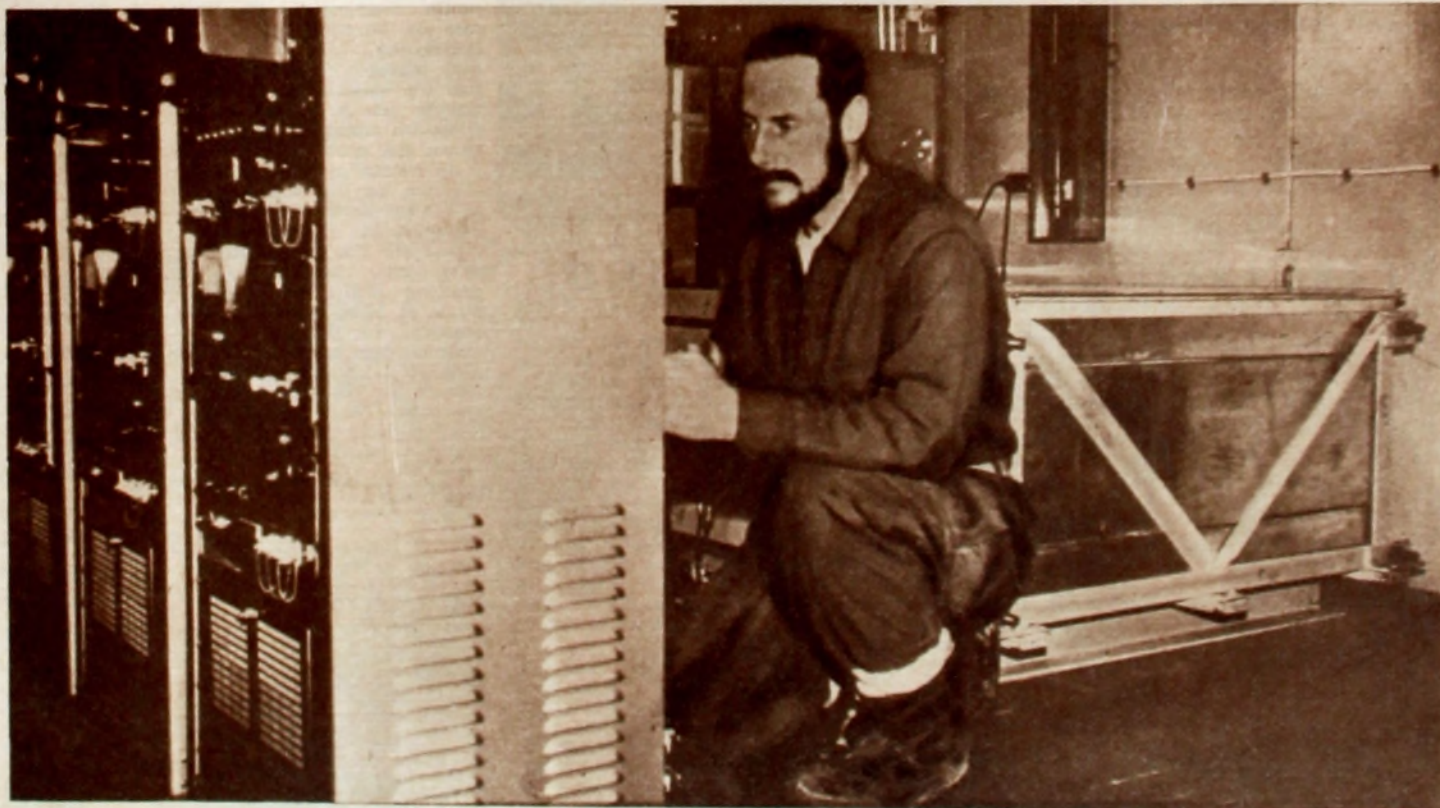
Después, la nube chocó con el campo magnético de la tierra, haciendo pedazos el cinturón de irradiación y la ionósfera. Por todo el mundo, las transmisiones se apagaron de repente, las ondas radiales aparecían defectuosas en la ionósfera en lugar de reflejarse hacia la tierra. En la Antártida, todas las cámaras fotografiaron los dramáticos estallidos y llamaradas de la Aurora Australis. Desde estos puntos de observación de todo el mundo surgieron nuevas explicaciones de las auroras y ciertos aspectos de los cinturones de irradiación.

La colisión magnética, en efecto, exprime esa parte del campo de la tierra que forma los cinturones de irradiaciones. Bajo la presión exprimidora, los electrones se derraman dentro de las atmósferas polares y entreactúan con varias clases de átomos, produciendo los extraños verdes, rosas y púrpuras de las auroras. Los electrones de baja energía de las nubes solares, continúa la explicación, vuelven a cargar los cinturones. Después los electrones son en un aspecto magnéticamente acelerados en las energías comúnmente encontradas en los cinturones.

La investigación de la atmósfera superior continúa totalmente en las estaciones de Estados Unidos y en aquellas de otras varias naciones estratégicamente situadas en toda la Antártida. Tres de las estaciones — Hallet, Ellswort y Wilkes — están funcionando conjuntamente y operadas por los Estados Unidos con Nueva Zelandia, Argentina y Australia, respectivamente. Un físico ionosférico de los Estados Unidos está en la Estación Mirny de la U.R.S.S. en un intercambio de un año por un científico soviético. Hay otros muchos ejemplos de tal cooperación, que puede acelerar la adquisición de conocimiento por el hombre y sus beneficios subsiguientes para todos.

Roberto STEVENS

(USIS - Exclusivo para EL DIA)



El físico estadounidense Hugo A. C. Neuburg examina el contador de neutrones de rayos cósmicos en McMurdo Sound. A su espalda hay un bloque de 2.500 toneladas de plomo y parafina conteniendo tres detectores de neutrones.



VIDRIERA DE LIBROS

La producción española de libros ha llegado a altos niveles de actividad. Ya dijimos en un artículo anterior que su calidad, abundancia y precio están inquietando a los editores latinoamericanos. Para tener una idea del movimiento peninsular, hoy haremos referencia a algunos datos que hemos extraído de una publicación titulada "Libros del Mes", que en realidad es una separata de la revista mensual "El Libro Español".

En el número correspondiente a mayo de 1961 se incluyen 576 fichas de nuevos libros, que abarcan todos los grupos que clasifica el sistema decimal de bibliotecnia: obras generales, filosofía, religión, derecho y sociología, filología, ciencias puras, ciencias aplicadas, bellas artes, literatura, geografía e historia, con libros que despliegan su interés por todos los numerosos subrubros, yendo desde la castidad sacerdotal hasta los fraudes en el toreo y desde un diccionario médico inglés - español hasta un estudio de sintaxis comparativa sobre el argentinismo "es de lindo"...

El sector de literatura es el más extenso en proporción, ya que cuenta con 215 libros aparecidos en un solo mes. Número en el que no se incluyen volúmenes sobre Camus, Wilde, Malaparte, Salaverría, etc., porque en la clasificación decimal figuran, a título de biografías, en el grupo de geografía e historia. Es claro que hay títulos —"Pocos minutos te quedan", "La ley de los buitres", "La muerte en diligencia", etc.— sospechosos de poca calidad literaria. Y aumentan la sospecha los seudónimos que utilizan sus autores: Cliff Bradley, Mike Brown, V. A. Carter, Meadow Castle, Donald Curtis, Sam Fletcher, etc., etc., que en la vida real son los señores Jesús Navarro, Manuel Moreno, Vicente Adam, Juan Gallardo, Prado Castellanos, Juan Gallardo (¡otra vez!), Miguel Laviós, etc., etc. Hasta las damas se contagian y María Solé se transforma en Mary Loren para confesarnos "Yo soy Lady Hilton".

Sea como fuere, y descartados estos buenos señores (y señoras) que producen libros como si fueran ladrillos, el índice incluye más de 300 autores, de todas las nacionalidades y de todas las especialidades, lo que demuestra, quieras o no, que la industria editorial española mantiene una envidiable actividad. Y en primer término debe reconocerse la labor de fomento del Instituto Nacional del Libro, que amén de estos resúmenes que recorren el mundo, hace muchísimas publicaciones para utilidad del comercio librero peninsular. Todavía más: a través de su Servicio de Documentación pone a disposición de los editores hispanos 40.000 direcciones de centros superiores de enseñanza, bibliotecas y librerías de todo el mundo.

Cuando se aprecia lo que se realiza en un país en donde la edición es una actividad tradicional, ya asentada, es difícil comprender que nada se intente entre nosotros, con una realidad desoladora. Y eso que: 1º) se trata de una industria que no reconoce, en general, barreras aduaneras para sus productos; y 2º) contamos con óptimas condiciones intelectuales y políticas — por ahora — para asentar una actividad a la que hacen daño las censuras y la falta de libertad. Si la España actual llegara a dominar los mercados internacionales del libro (en eso está atareada) sería de creer, o que se habría producido un cambio fundamental en la situación peninsular, o que los pueblos hispanoparlantes del resto del mundo habrían renunciado a un fundamental derecho: el de libertad de pensamiento.

M. M. V.



Alternativa: borrachera o desolación

George Santayana, que nació en España en 1863 (de padre y madre españoles), que vivió desde los once años en Estados Unidos y murió en Roma en 1952, fue —y se sintió— uno de los más grandes filósofos norteamericanos. Su principal punto de partida condice bastante con el medio en que desarrolló su pensamiento: aceptación espontánea, ingenua, de la realidad. Luchó contra el idealismo metafísico, que trabaja con fantasmas originados en la propia imaginación humana. La filosofía, según él, debe prolongar, afinar y corroborar honradamente el realismo que la vida primaria acata sin discutir. Las locas fantasías en que se transformen los sistemas filosóficos pueden resultar hermosas, fascinantes, embriagadoras. Pero, dice, "prefiero estar desolado a estar borracho; y esa es la alternativa"; esto es, engañarse con bellas construcciones o ir hacia una verdad desnuda.

Pero no se piense que Santayana era un ascético, o un aséptico. A su criterio, el espíritu cumple una función creadora ante la realidad, ya que la memoria y la reflexión eligen, recomponen, transforman el caos objetivo o la continuidad objetiva. Y en ese quehacer, la estética toma un nuevo sentido, porque toda descripción es interpretación, toda historia es imaginativa, toda ciencia está entretejida de arte. Todo conocimiento sistemático es poesía, porque establece orden y simetría. Raimundo Lida, prologuista del volumen que comentamos, nos guía en ese continente literario - filosófico que es la enorme obra de Santayana, quien, al igual que nuestro Vaz Ferreira, fue un asistemático, encontrando que lo mejor de las filosofías contemporáneas está en sus críticas recíprocas y no en sus descubrimientos.

Como los justos anteriores al Mesías están en el Limbo —según la leyenda cristiana—, allí ha ido Santayana para tomar las opiniones de grandes antiguos. Y completa el libro una serie de ensayos de distinta época, algunos que han servido de prólogo a importantes obras suyas. Su estilo es claro y elegante. No hay exageración en decir que fue un formidable ensayista.

George Santayana: DIALOGOS EN EL LIMBO. — Losada, 150 págs., Buenos Aires, 1950.

UNA HEROINA ISRAELI



En una pieza teatral que escenifica la vida breve, la acción heroica y el proceso mortal de una muchacha judía, podía esperarse una simplificación total de personajes en beneficio del protagonista. Desde la escuela con Artigas y los Treinta y Tres Orientales, desde el cine con Jesús y adláteres, desde el teatro histórico de las conmemoraciones patrióticas, padecimos la supresión de los altibajos espirituales que forman la riqueza de los individuos y los hemos visto sustituir por esquemas, frases y poses deshumanizantes.

Afortunadamente el joven escritor Megued, que dramatizó los últimos meses de esta heroica judía —ejecutada a los 23 años— utilizó bien sus conocimientos literarios para brindar, no una reconstrucción de hechos difícil de comprobar —y aún mismo tal vez inoperantes—, sino una libre composición que, como lo dice el autor, sólo quiere retener **el mensaje espiritual** de Jana Szenes. Con una concentración temporal hábilmente tomada del cine (reproduciendo en escena lo que el actor piensa, salteando el tiempo dentro de un mismo acto, etc.), con un juego dialéctico de lógica humana, con una alusión definida pero no abusiva a temas religiosos, espirituales y políticos, servido todo por una cultura evidentemente universalista, logra una pieza de seguro impacto teatral. Y no sólo en Israel, en donde desde luego, el idioma original y el tema tienen suma importancia.

Es más. Comparando esta obra con otra de larga fama, "El diario de Ana Frank", comprendemos que pueda ser aún más importante para la nación israelí, porque mientras Ana fue una heroína, digámoslo así, literaria, Jana Szenes fue una heroína combatiente, capturada y muerta en una misión liberatoria que intentó realizar en su país de origen, Hungría. Ana vale porque nos legó un diario conmovedor del asedio a que fue sometida una familia judía en Holanda bajo los nazis; pero Jana (que también era escritora) salió de su pacífico kibuts a la orilla del mar en Palestina para meterse en la boca del lobo buscando rescatar judíos de los hornos crematorios. Su heroicidad fue reconocida por Israel; merecía además que, a través del arte, corriera por el mundo.

Aarón Megued — JANA SZENES. — Israel, 116 págs., Buenos Aires, 1961.

EPISODIO DE LA EPICA NATIVA

En guerra civil de 1870 el coronel Pampillón y el capitán Aguirre, en presencia de sus respectivos escuadrones, sostuvieron una lucha singular, al estilo de los caballeros antiguos. Manuel de Castro, conocido autor de poesía y prosa, ha escrito y publicado un poema titulado *Laurel Sangriento*, del que son estas estrofas:

Lanza en ristre se han metido
desde prudente distancia,
Pampillón con su arrogancia
y Gil Aguirre el temido.
Brilla su blanca divisa
y también la colorada,
que van a entrar en la liza
por la patria ensangrentada.

. . . .

¡Oh dulce patria herida! Sueño verde
confundido entre lanzas de tacuara
y un redoblar de cascos que se pierde,
al levantar la noche su almenara,
sin un signo de amor que la recuerde!



SUPERVIVENCIA DEL TEMA HINDU



El dominio británico en la India señaló, aparte de un período de apogeo del Imperio —militar, económico, social—, una avalancha de literatura inglesa sobre el pueblo hindú y sus relaciones con los europeos. No sólo Kipling y toda la épica, sino también un sector enorme de la novelística policial fue dedicado a estos temas.

Pero el Imperio fue cambiando, la India obtuvo su independencia, la épica desapareció por falta de motivo. Autores y públicos tuvieron otros intereses. Pero no murió del todo; de vez en cuando hay un estertor, el cuerpo no es aún cadáver. Tal sucede con esta obra, escrita en el agradable estilo británico que hace que hasta el delito sea elegante y delicado. Los dos principales personajes son un ex gobernador de la India y un ex (¿o no?) **thug** (secta hindú de asesinos) que mantienen finos diálogos y recorren en su charla largos sectores de la cultura del semi continente asiático. Los tiempos han pasado, pero el enfrentamiento se mantiene. Claro es que se le agregan elementos modernos, un médico psicoanalista, una conductora de tropas de la última guerra, etc. Pero todo lo demás se mantiene, incluso esa niebla londinense tan tentadora para el crimen.

Claro que no es una obra de profundo contenido; ¿pero quién se resiste a ser entretenido con limpieza e inteligencia?

Eric Linklater — EL SEÑOR BYCULLA. — Emecé, 175 págs., Buenos Aires, 1960.

ADVERTENCIA

Aunque es difícil seguir la marcha del movimiento editorial, procuramos en lo posible comentar los libros que constituyen novedad, puesto que ellos son los que más interesan a los lectores habituales. Debiendo optar, entonces, ante las montañas que se acumulan en nuestra mesa de trabajo, hemos definitivamente decidido que no nos habremos de ocupar de obras aparecidas en 1959 o años anteriores, ahorrando con esta comunicación los incesantes envíos de quines, lógicamente esperanzados en la reaparición de esta páginan, buscan rescatar un tiempo que, lamentablemente, para nosotros ya ha pasado.

APARECIO

MOUNTOLIVE

de Lawrence Durrell

El tercer cuadro de la espléndida estructura literaria conocida universalmente como **"EL CUARTETO DE ALEJANDRIA". Mountolive** sigue a **Justine** y **Balthazar** y precede a **Clea**. El amor y la angustia siguen gobernando a los seres en un ambiente tenso que parece subrayar la relatividad de nuestros módulos. Veremos a Mountolive, el diplomático británico, condicionado por sus amores con Leila. Veremos a Justine unida a los Hosnani en una intriga política de desastrado fin. El valle del Nilo en hervidero de frenéticas pasiones e insatisfechas ansias.

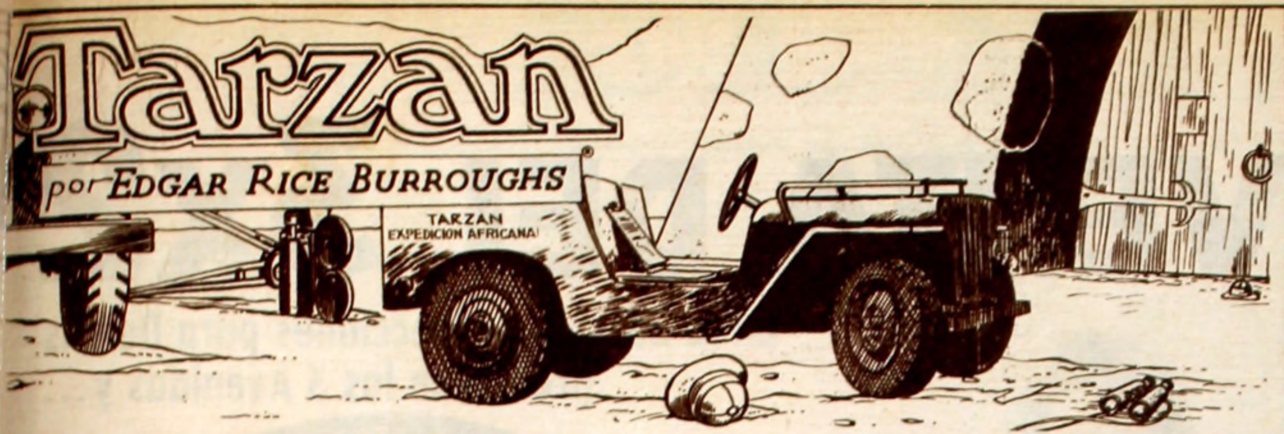
Col. Horizonte, 360 págs.

RESERVE YA SU EJEMPLAR

En venta en todas las buenas librerías

EDITORIAL SUDAMERICANA

Alsina 500 - Buenos Aires





















Nutre,
vigoriza,
fortalece.

TODDY

No tiene,
ni puede
tener similares.



GRAN VENTA DEL 3x2

en la Sección Confecciones para Damas presentan las 3 Avenidas y...



CASA MATRIZ - AV. AGRACIADA 2302
esq. Marcelino Sosa - Tel. 20 09 61

SUCURSAL GOES - AV. GRAL. FLORES 2341
esq. M. Berthelot-Tel. 24200-24300-24400

SUCURSAL CORDON - AV. 18 DE JULIO 1601
esq. Carlos Roxlo - Tel. 40 41 11

VEA nuestras estelares presentaciones en T.V. los

Lunes 21.00 hs.
Martes 19.30 "
Miércoles 21.00 "
POR SAETA CANAL 10

Martes 21.30 hs.
Viernes 21.30 "
POR MONTECARLO CANAL 4

CAPURRO & Co.

Dos piezas realizado en fino gros de lana, falda tubular, chaqueta de línea recta.

$175.00

Práctico y elegante 7/8 en abrigado paño Velour, todo forrado.

$140.00

Clásico Chemisier en lanilla estampada, de novisimos diseños.

$100.00

Destacamos clásico sobretodo confeccionado en paño Velour, con bolsillos aplicados.

$185.00

Original realización en Pelo de Camello y Mohair, de línea recta, manga raglan.

$320.00

Modernísima línea, vestido en alpaca de lana inarrugable c/detalle de cartera, y finos botones.

$120.00

IMPORTANTE: NUESTRAS CONFECCIONES NO SUFREN RECARGOS POR LOS ARREGLOS QUE HAYA QUE HACERLES